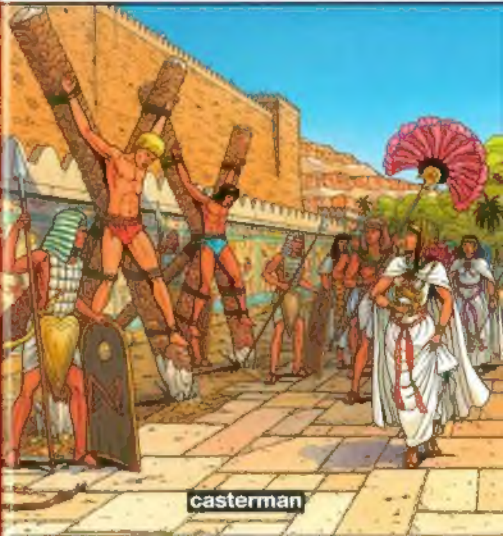
ALIX

JACQUES MARTIN

¡OH, ALEJANDRÍA!



casterman

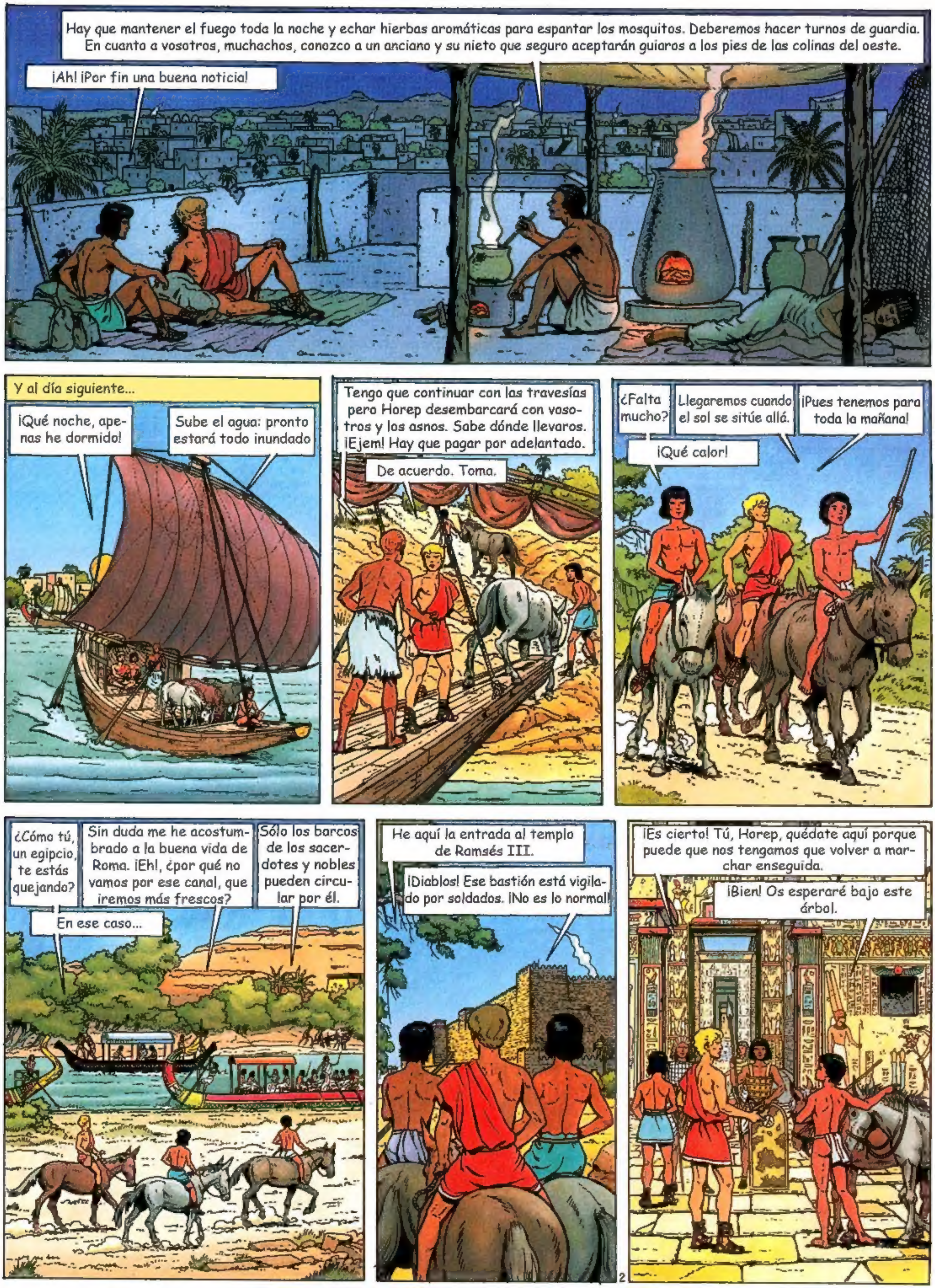
JACQUES
MARTIN

¡OH, ALEJANDRÍA!

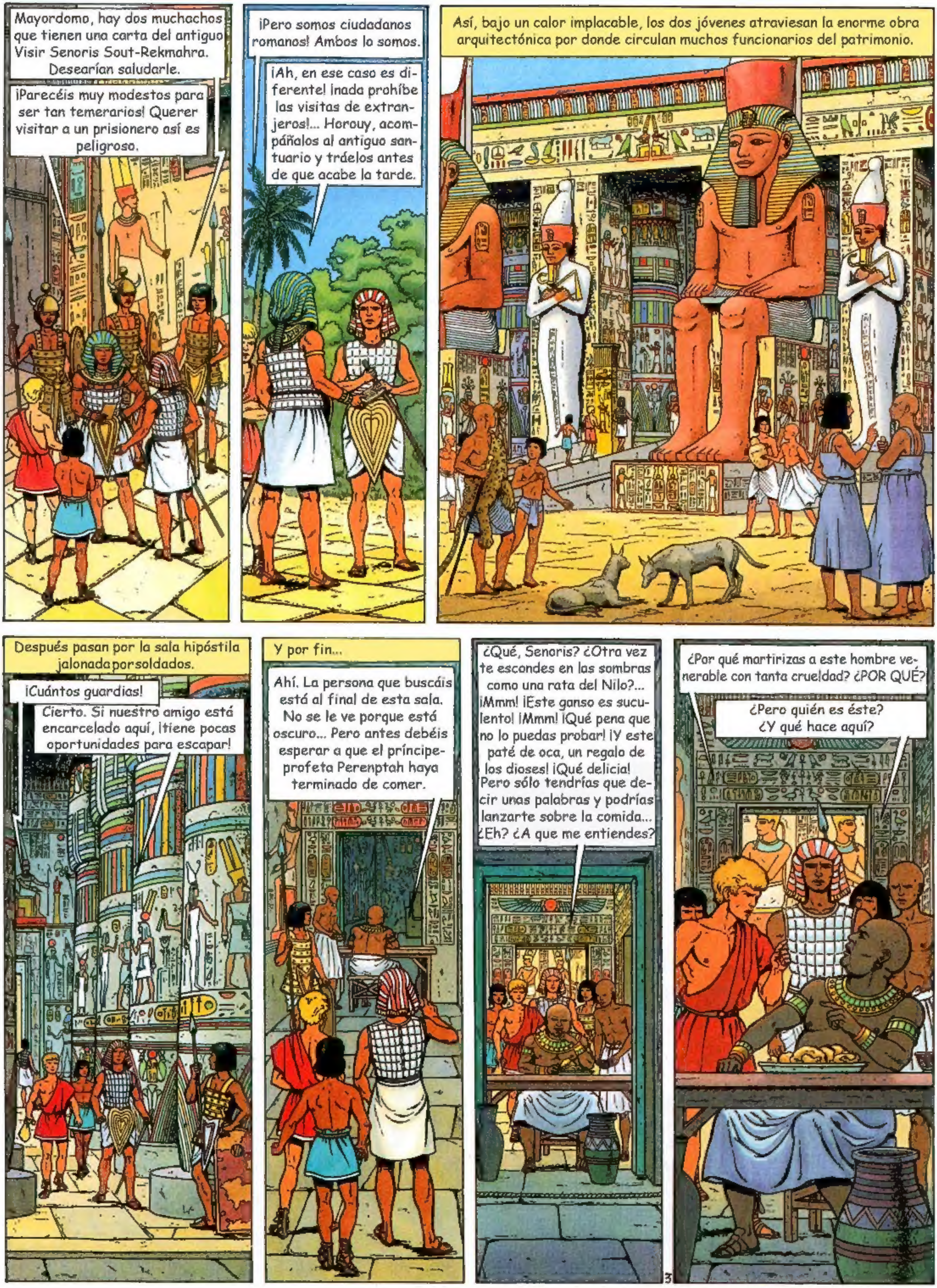
Decorados: Rafael Morales
Participación en los personajes: Marc Henniquiau y Rafael Morales

casterman

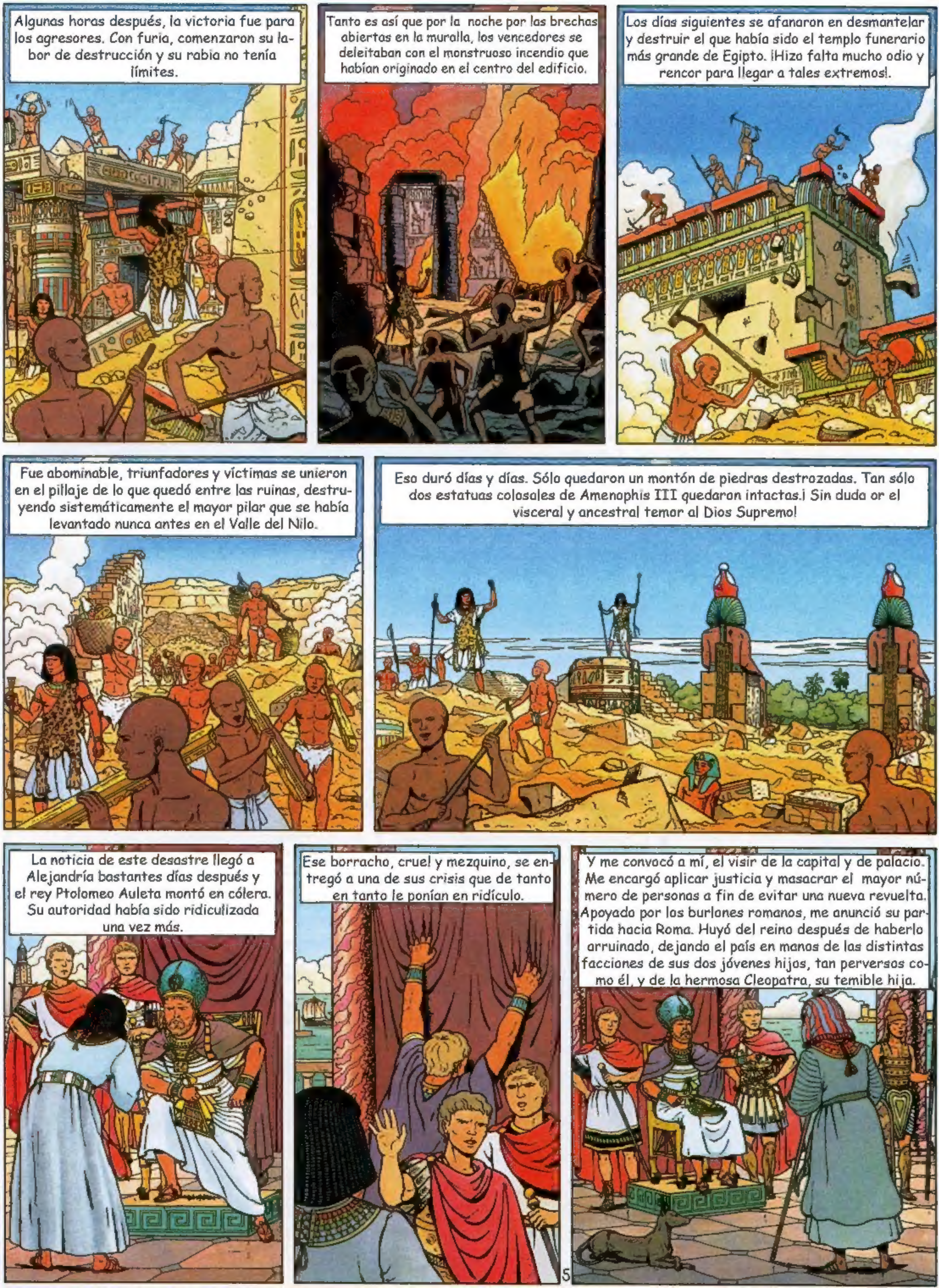
(1) Ver "La Esfinge de Oro"

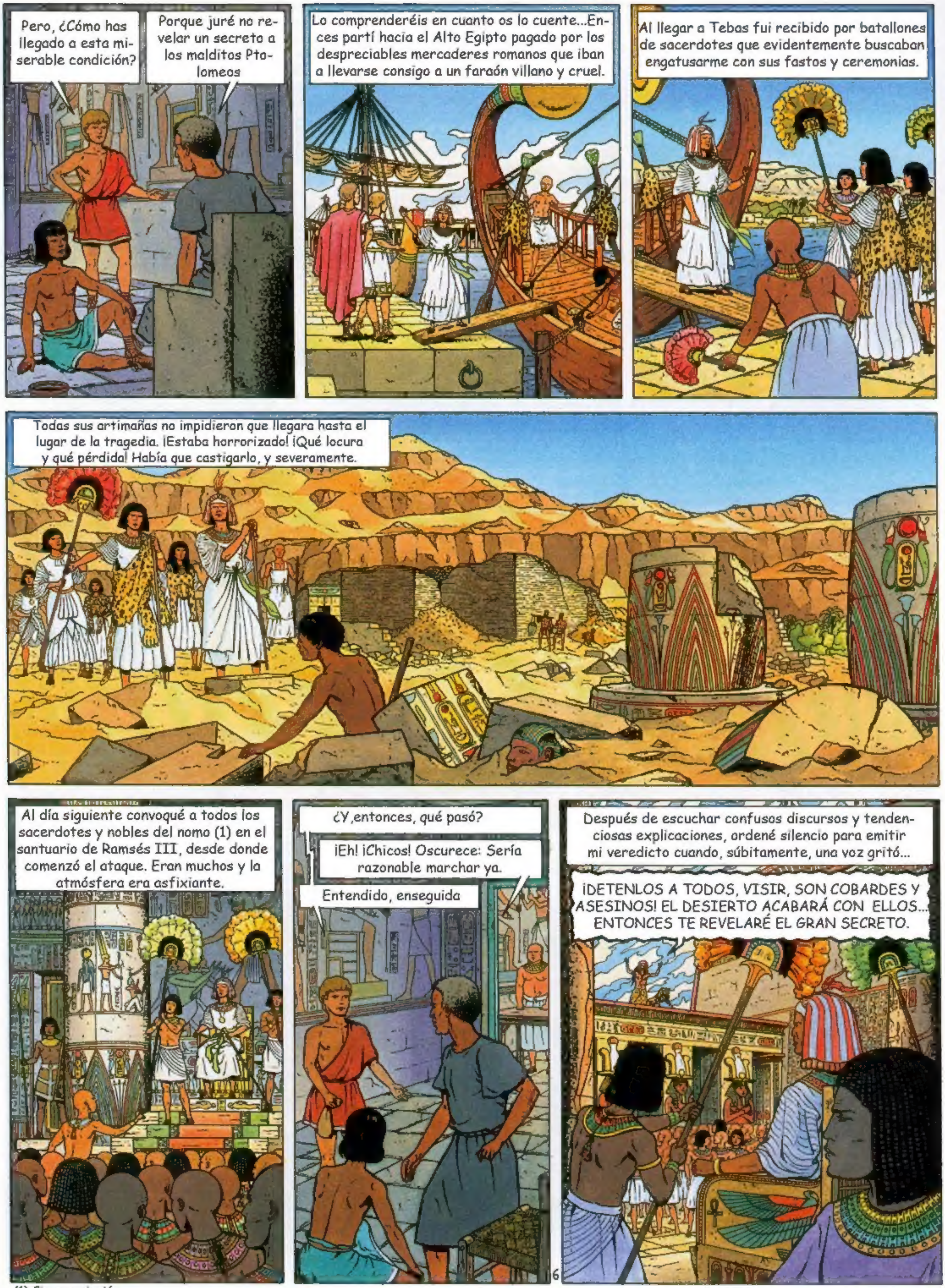


Hay que mantener el fuego toda la noche y echar hierbas aromáticas para espantar los mosquitos. Deberemos hacer turnos de guardia. En cuanto a vosotros, muchachos, conozco a un anciano y su nieto que seguro aceptarán guiaros a los pies de las colinas del oeste.
¡Ah! ¡Por fin una buena noticia!
Y al día siguiente...
¡Qué noche, apenas he dormido!
Sube el agua: pronto estará todo inundado
Tengo que continuar con las travesías pero Horep desembarcará con vosotros y los asnos. Sabe dónde llevaros. ¡Ejem! Hay que pagar por adelantado.
De acuerdo. Toma.
¿Falta mucho?
Llegaremos cuando el sol se sitúe allá.
¡Pues tenemos para toda la mañana!
¡Qué calor!
¿Cómo tú, un egipcio, te estás quejando?
Sin duda me he acostumbrado a la buena vida de Roma. ¡Eh!, ¿por qué no vamos por ese canal, que iremos más frescos?
Sólo los barcos de los sacerdotes y nobles pueden circular por él.
En ese caso...
He aquí la entrada al templo de Ramsés III.
¡Diablos! Ese bastión está vigilado por soldados. ¡No es lo normal!
¡Es cierto! Tú, Horep, quédate aquí porque puede que nos tengamos que volver a marchar enseguida.
¡Bien! Os esperaré bajo este árbol.

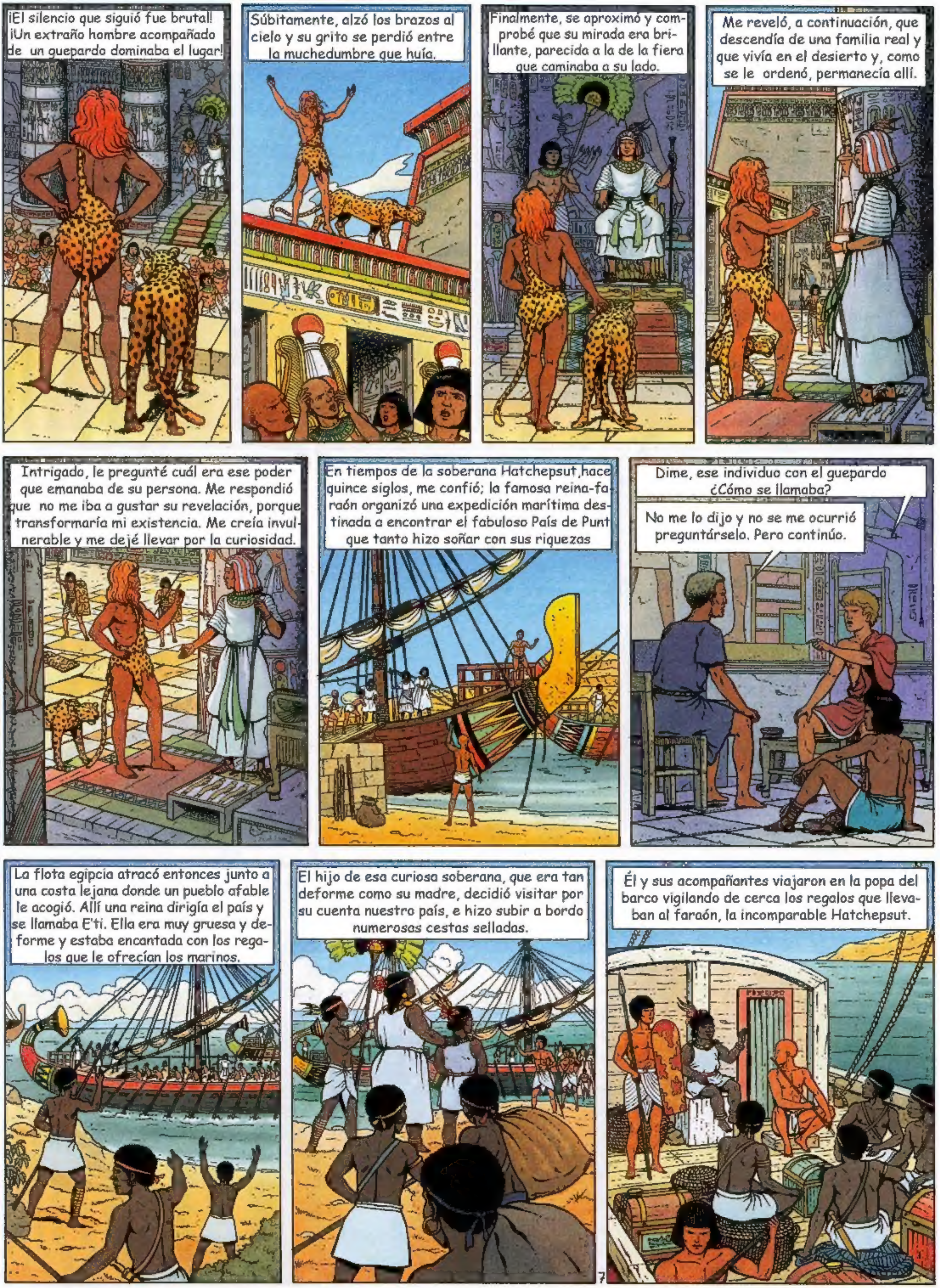

Mayordomo, hay dos muchachos que tienen una carta del antiguo Visir Senoris Sout-Rekmahra. Desearían saludarle.
¡Parecéis muy modestos para ser tan temerarios! Querer visitar a un prisionero así es peligroso.
¡Pero somos ciudadanos romanos! Ambos lo somos.
¡Ah, en ese caso es diferente! ¡nada prohíbe las visitas de extranjeros!... Horouy, acompáñalos al antiguo santuario y tráelos antes de que acabe la tarde.
Así, bajo un calor implacable, los dos jóvenes atraviesan la enorme obra arquitectónica por donde circulan muchos funcionarios del patrimonio.
Después pasan por la sala hipóstila jalonada por soldados.
¡Cuántos guardias!
Cierto. Si nuestro amigo está encarcelado aquí, ¡tiene pocas oportunidades para escapar!
Y por fin...
Ahí. La persona que buscáis está al final de esta sala. No se le ve porque está oscuro... Pero antes debéis esperar a que el príncipe-profeta Perenptah haya terminado de comer.
¿Qué, Senoris? ¿Otra vez te escondes en las sombras como una rata del Nilo?... ¡Mmm! ¡Este ganso es suculento! ¡Mmm! ¡Qué pena que no lo puedas probar! ¡Y este paté de oca, un regalo de los dioses! ¡Qué delicia! Pero sólo tendrías que decir unas palabras y podrías lanzarte sobre la comida... ¿Eh? ¿A que me entiendes?
¿Por qué martirizas a este hombre venerable con tanta crueldad? ¿POR QUÉ?
¿Pero quién es éste? ¿Y qué hace aquí?

Me llamo Alix Graccus, ciudadano de Roma, y he venido hasta aquí para volver a ver a mi amigo; me han asegurado que está allí abajo, en la oscuridad. He recibido una carta suya y vengo a saludarle, con mi compañero
¿Un romano? ¡Uum! Tienes suerte de que hoy estoy de buen humor. Bueno, te permito acercarte al condenado... ¡Eh, visir!, ven hasta aquí con tu vasija de excrementos pero no muy cerca para no molestar a los visitantes; y después recibirás tu comida. Vamos, ven.
¡Qué sumiso estás ahora! ¡Me fastidia que no quiera hablar!... ¡Cuidado con la cuerda! ¡CUIDADO! ¡Que le den un poco de alimento y una nueva vasija!
¿Una cuerda? ¡No la había advertido!
Vosotros podéis franquearla, pero él en ningún caso. Cada semana avanza dos dedos y, algún día, llegaremos al final de la estancia y entonces será masacrado sin remedio. No puede traspasar esta barrera porque los guardias tienen orden de abatirle... a menos que desvele su secreto.
Tú que tienes buena relación con él, convéncele para que se sincere con nosotros, ya que deberá decidirse antes o después.
Senoris, ¿qué te ha pasado? ¡Nunca te habría reconocido tan delgado! ¡Qué pena!
¡Alix! ¡Enak! ¡Al menos habéis venido! Estoy muy arrepentido de haberos enviado esta invitación, pero ignoraba en aquel momento que la desdicha iba a caer sobre mí.
Explícate, por favor.
...Todo comenzó hace unos meses, cuando nada permitía prever lo que pasaría.
Hay muchos sacerdotes en cada templo de Egipto y todos están sometidos a una disciplina severa, pero distinta según cada lugar sagrado. Esas diferencias han provocado a menudo, en el pasado, violentos conflictos, pero nunca como ahora... El último invierno, los profetas del gran templo de Amenofis III, no lejos de aquí, inmolaron perros y se los comieron con gran ceremonia. Fue una gran afrenta para los sacerdotes de este santuario, que veneran a esos animales. Por ello, el ataque fue fulminante y terrible.

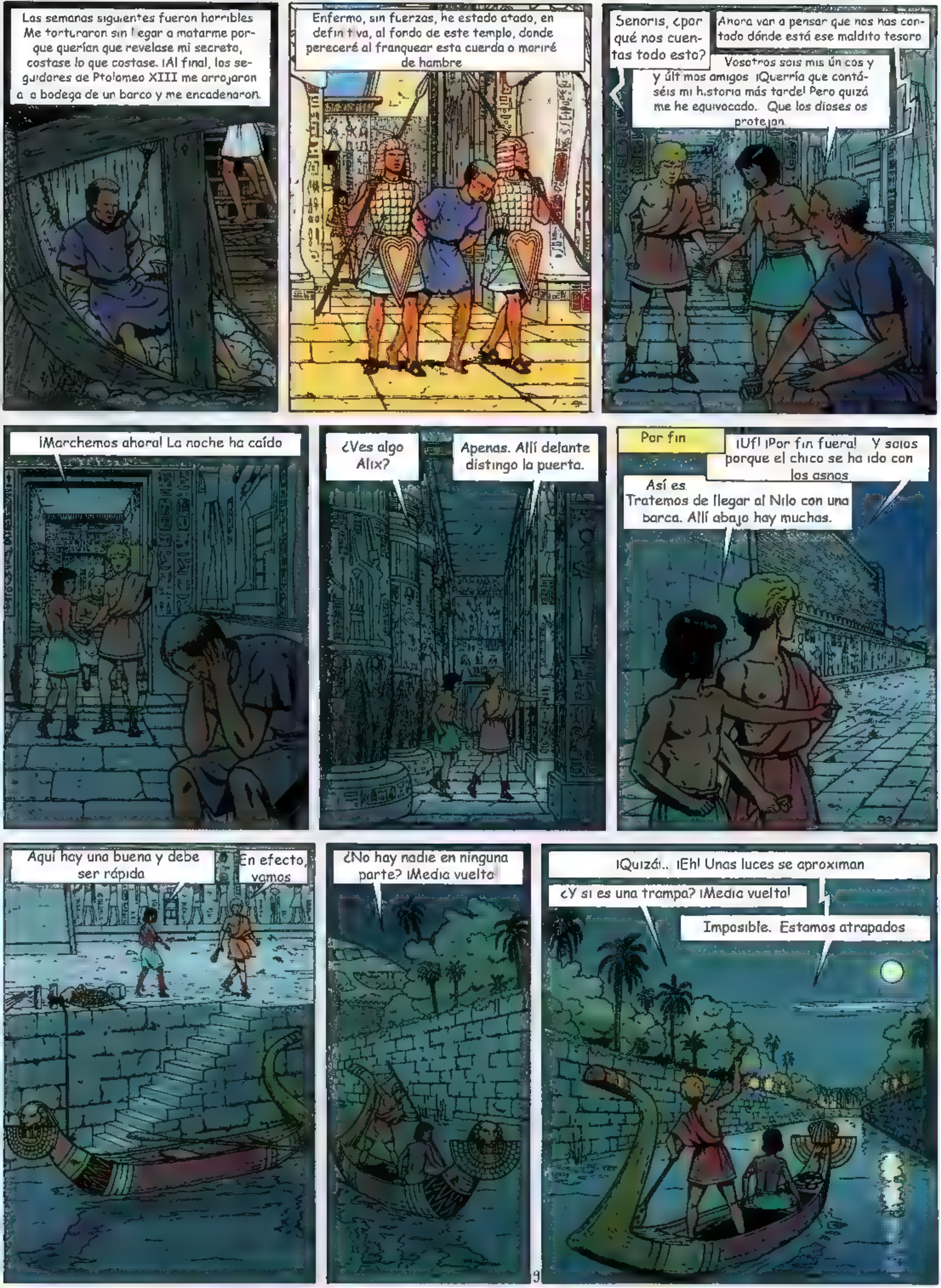

Algunas horas después, la victoria fue para los agresores. Con furia, comenzaron su labor de destrucción y su rabia no tenía límites.
Tanto es así que por la noche por las brechas abiertas en la muralla, los vencedores se deleitaban con el monstruoso incendio que habían originado en el centro del edificio.
Los días siguientes se afanaron en desmantelar y destruir el que había sido el templo funerario más grande de Egipto. ¡Hiza falta mucho odio y rencor para llegar a tales extremos!.
Fue abominable, triunfadores y víctimas se unieron en el pillaje de lo que quedó entre las ruinas, destruyendo sistemáticamente el mayor pilar que se había levantado nunca antes en el Valle del Nilo.
Eso duró días y días. Sólo quedaron un montón de piedras destrozadas. Tan sólo dos estatuas colosales de Amenophis III quedaron intactas.¡ Sin duda or el visceral y ancestral temor al Dios Supremo!
La noticia de este desastre llegó a Alejandría bastantes días después y el rey Ptolomeo Auleta montó en cólera. Su autoridad había sido ridiculizada una vez más.
Ese borracho, cruel y mezquino, se entregó a una de sus crisis que de tanto en tanto le ponían en ridículo.
Y me convocó a mí, el visir de la capital y de palacio. Me encargó aplicar justicia y masacrar el mayor número de personas a fin de evitar una nueva revuelta. Apoyado por los burlones romanos, me anunció su partida hacia Roma. Huyó del reino después de haberlo arruinado, dejando el país en manos de las distintas facciones de sus dos jóvenes hijos, tan perversos como él, y de la hermosa Cleopatra, su temible hija.
5



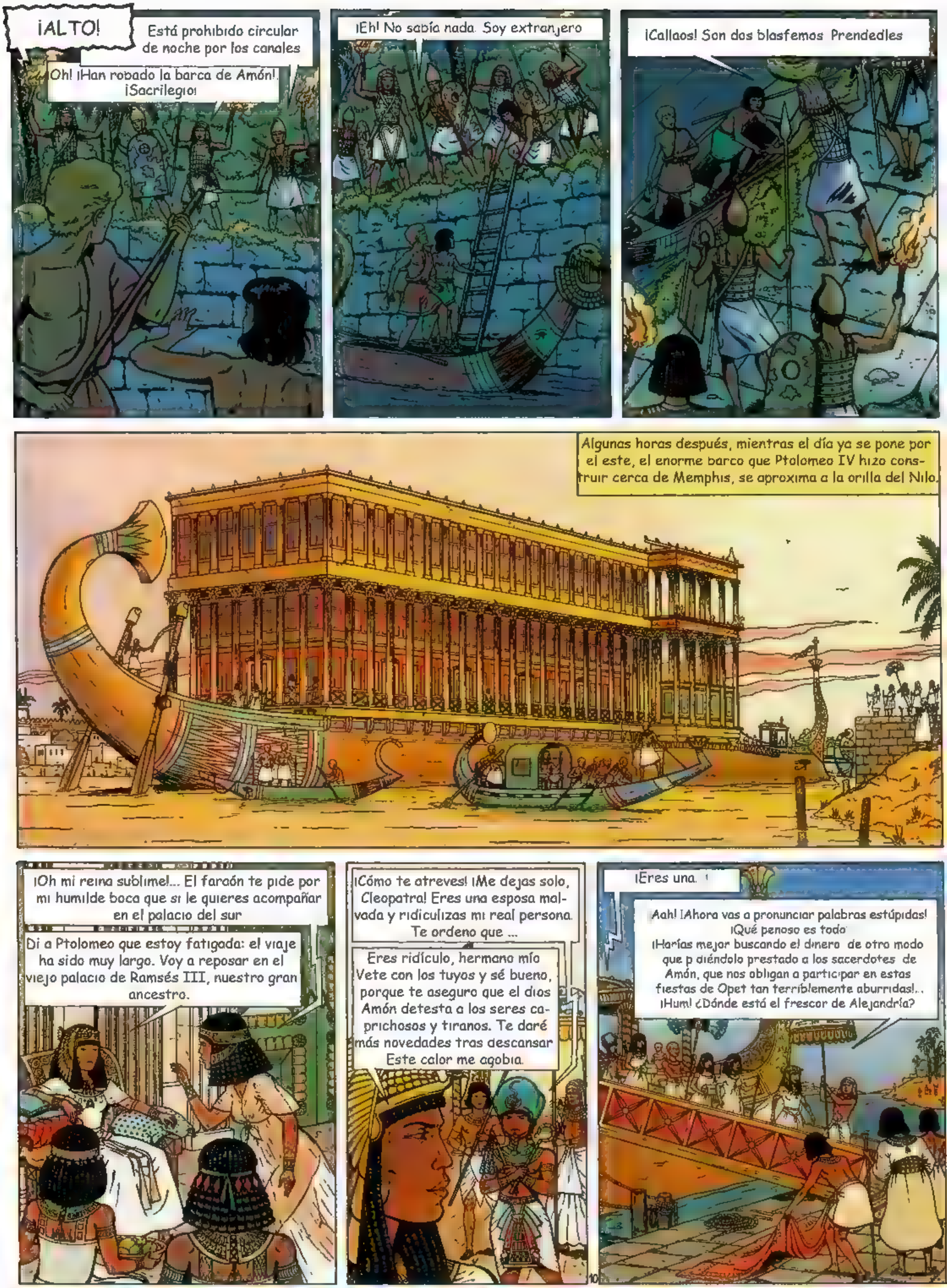
(1) Circunscripción

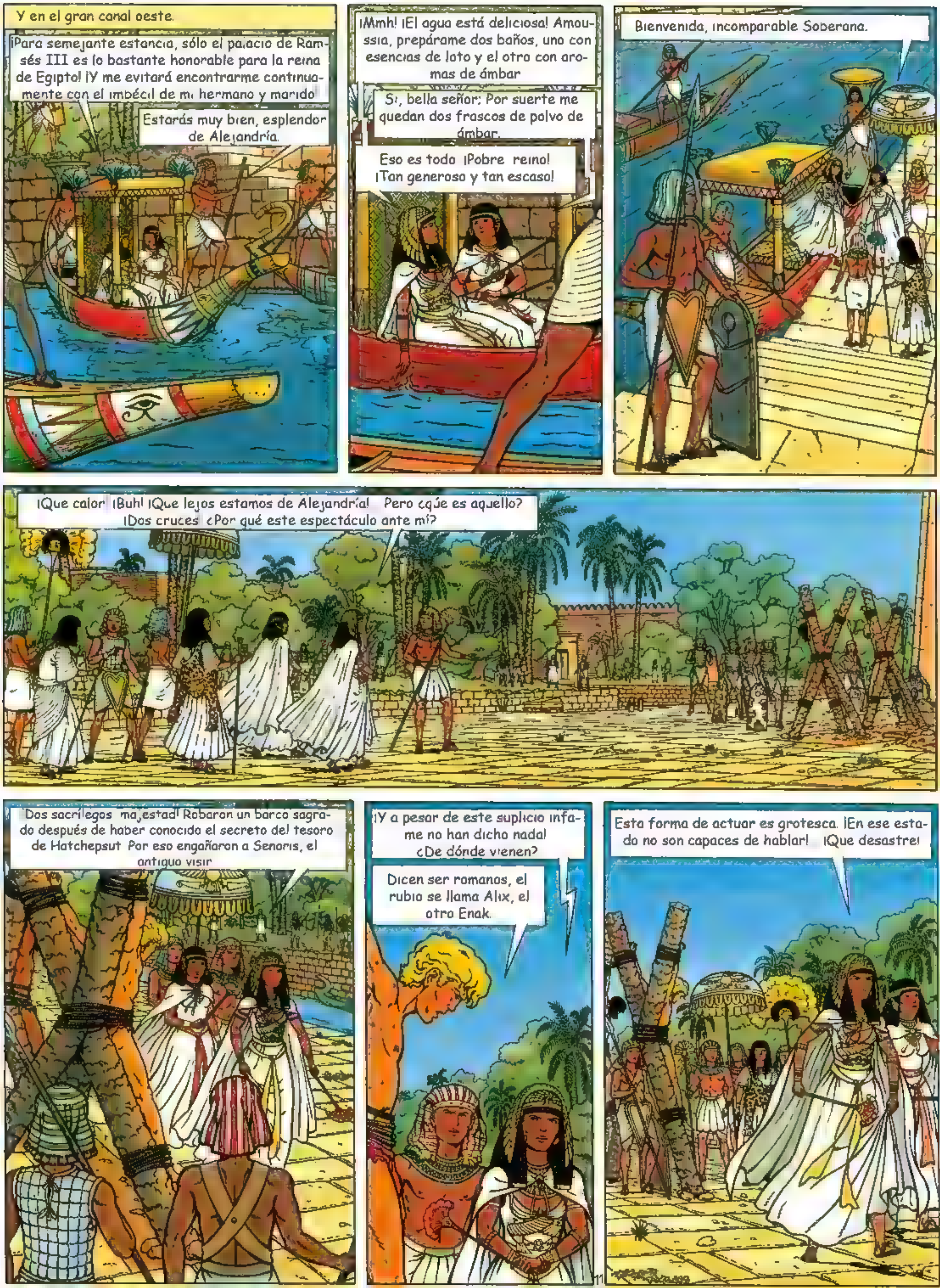

¡El silencio que siguió fue brutal! ¡Un extraño hombre acompañado de un guepardo dominaba el lugar!
Súbitamente, alzó los brazos al cielo y su grito se perdió entre la muchedumbre que huía.
Finalmente, se aproximó y comprobé que su mirada era brillante, parecida a la de la fiera que caminaba a su lado.
Me reveló, a continuación, que descendía de una familia real y que vivía en el desierto y, como se le ordenó, permanecía allí.
Intrigado, le pregunté cuál era ese poder que emanaba de su persona. Me respondió que no me iba a gustar su revelación, porque transformaría mi existencia. Me creía invulnerable y me dejé llevar por la curiosidad.
En tiempos de la soberana Hatchepsut, hace quince siglos, me confió; la famosa reina-faraón organizó una expedición marítima destinada a encontrar el fabuloso País de Punt que tanto hizo soñar con sus riquezas
Dime, ese individuo con el guepardo ¿Cómo se llamaba?
No me lo dijo y no se me ocurrió preguntárselo. Pero continúo.
La flota egipcia atracó entonces junto a una costa lejana donde un pueblo afable le acogió. Allí una reina dirigía el país y se llamaba E'ti. Ella era muy gruesa y deforme y estaba encantada con los regalos que le ofrecían los marinos.
El hijo de esa curiosa soberana, que era tan deforme como su madre, decidió visitar por su cuenta nuestro país, e hizo subir a bordo numerosas cestas selladas.
Él y sus acompañantes viajaron en la popa del barco vigilando de cerca los regalos que llevaban al faraón, la incomparable Hatchepsut.

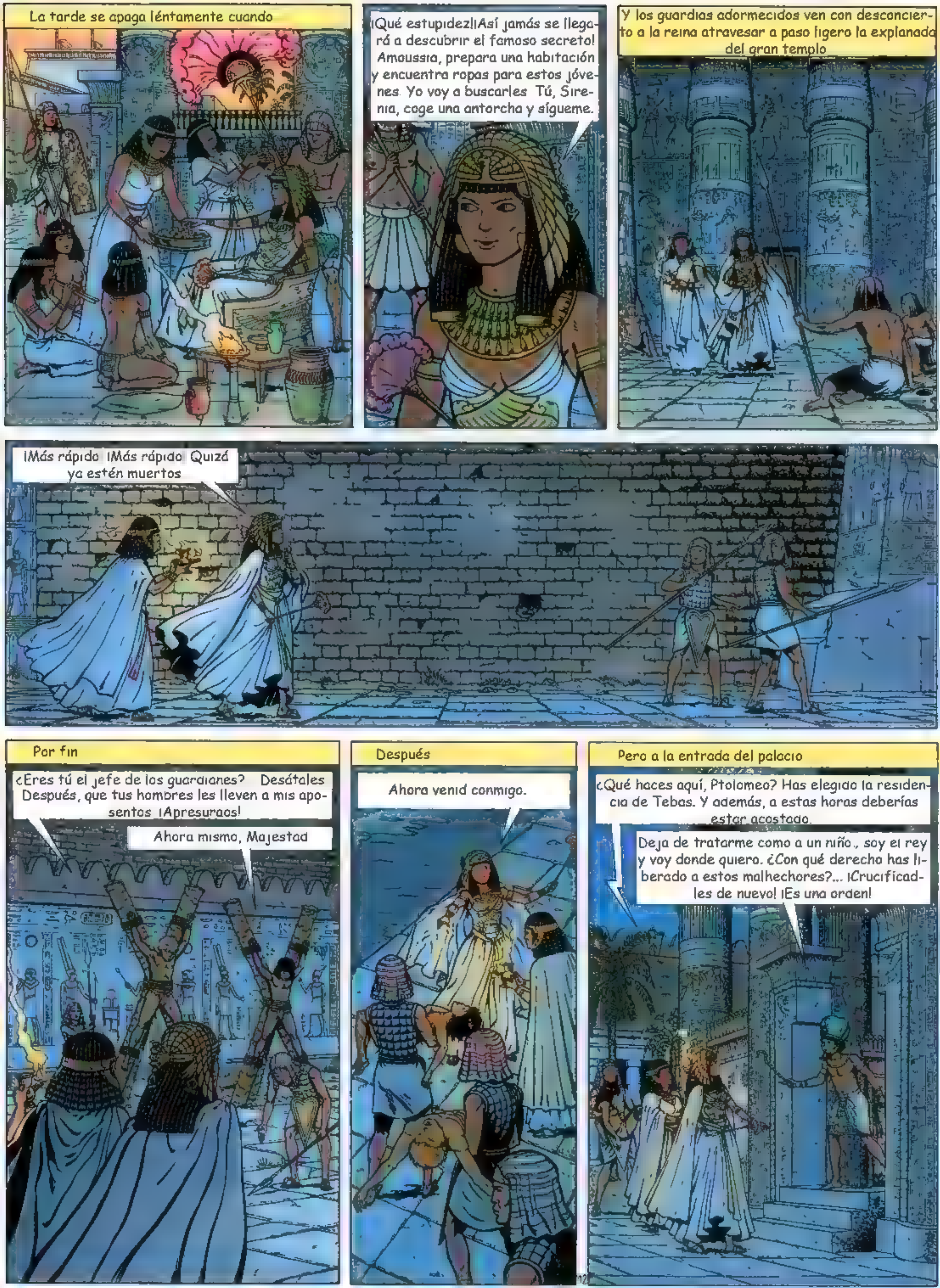
Cuando la expedición regresó a Tebas, unos meses después, Hatchepsut esperaba con impaciencia junto a su sobrino, el joven Tutmosis, que intrigaba contra ella, y necesitaba un golpe de efecto para acallar los rumores.
Después de los saludos de cortesía, el príncipe O'Hipar hizo abrir los cestos a los pies de la reina. Entonces surgió la admiración y la estupefacción. Había una considerable fortuna en oro, rubíes, zafiros y piedras, cada cual más preciosa.
Ella encargó enseguida a su arquitecto Senmout esconder el magnífico tesoro en lo más profundo de su templo funerario. Algo que no se le escapó a Tutmosis, que ni se inmutó.
El arquitecto, un hombre muy íntegro y genial, hizo como que ocultaba las cestas dentro del santuario pero, astutamente, las guardó en un escondite lejano que sólo la reina, él y unos pocos fieles conocían.
Desde que ascendió al trono, Tutmosis III emprendió un registro minucioso. Hizo torturar a muchas personas y se dedicó durante años a buscar esa formidable fortuna.
Pero la montaña guardó su secreto. Después de hacerme jurar que jamás lo revelaría a un corazón impuro, el hombre salvaje me reveló el escondite.
De regreso a Alejandría, me presenté ante el nuevo faraón, Ptolomeo XIII, que con apenas trece años no hacía nada sin ese condenado ministro Adoulis. ¡Entonces debí haber castigado a algunos sacerdotes que, no sé por qué estratagema, habían hecho saber que yo conocía el emplazamiento del tesoro de Hatchepsut.
Al día siguiente, furioso, ávido y feroz como una hiena salvaje, el rey me hizo arrestar y ordenó que me torturasen hasta que hablara.

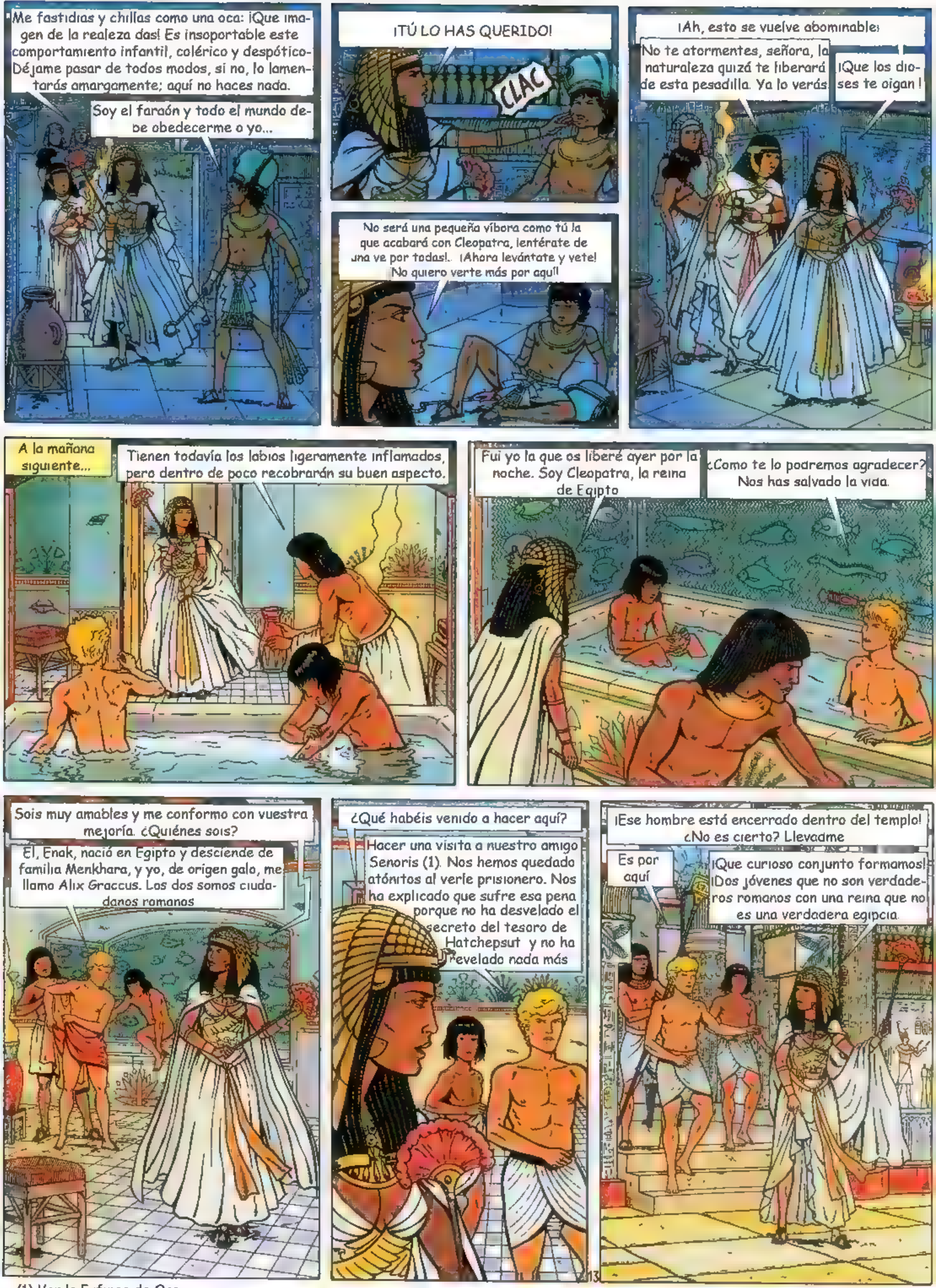


Las semanas siguientes fueron horribles Me torturaron sin llegar a matarme porque querían que revelase mi secreto, costase lo que costase. ¡Al final, los seguidores de Ptolomeo XIII me arrojaron a la bodega de un barco y me encadenaron.
Enfermo, sin fuerzas, he estado atado, en definitiva, al fondo de este templo, donde pereceré al franquear esta cuerda o moriré de hambre
Señoris, ¿por qué nos cuentas todo esto?
Ahora van a pensar que nos has contado dónde está ese maldito tesoro
Vosotros sois mis únicos y últimos amigos ¡Querría que contaséis mi historia más tarde! Pero quizá me he equivocado. Que los dioses os protejan.
¡Marchemos ahora! La noche ha caído
¿Ves algo Alix?
Apenas. Allí delante distingo la puerta.
Por fin
¡Uf! ¡Por fin fuera! Y solos porque el chico se ha ido con los asnos
Así es.
Tratemos de llegar al Nilo con una barca. Allí abajo hay muchas.
Aquí hay una buena y debe ser rápida
En efecto, vamos
¿No hay nadie en ninguna parte? ¡Media vuelta
¡Quizá... ¡Eh! Unas luces se aproximan
¿Y si es una trampa? ¡Media vuelta!
Imposible. Estamos atrapados

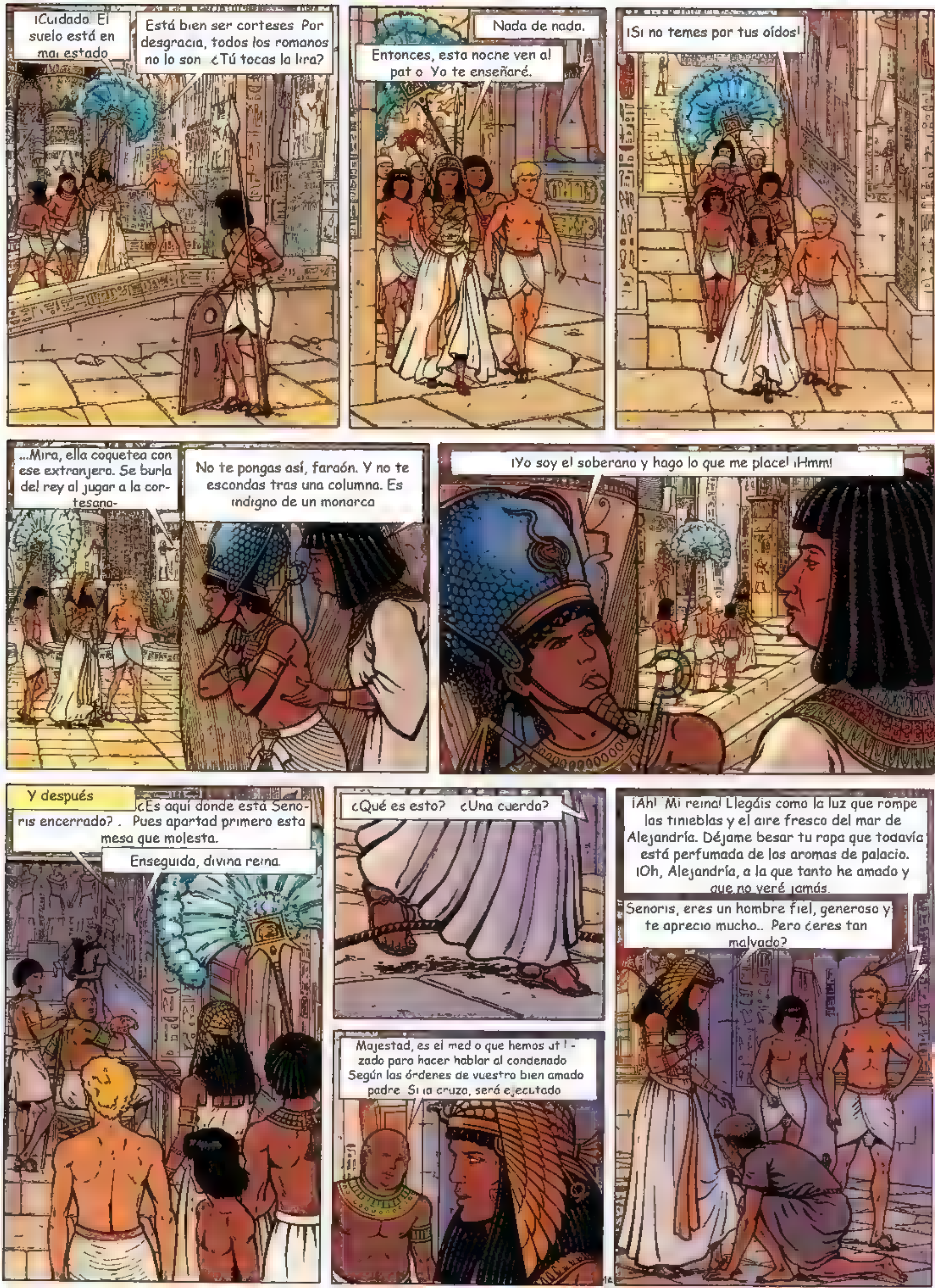

¡ALTO!
Está prohibido circular de noche por los canales
¡Oh! ¡Han robado la barca de Amón! ¡Sacrilegio!
¡Eh! No sabía nada. Soy extranjero
¡Callaos! Son dos blasfemos. Prendedles
Algunas horas después, mientras el día ya se pone por el este, el enorme barco que Ptolomeo IV hizo construir cerca de Memphis, se aproxima a la orilla del Nilo.
¡Oh mi reina sublime!... El faraón te pide por mi humilde boca que si le quieres acompañar en el palacio del sur
Di a Ptolomeo que estoy fatigada: el viaje ha sido muy largo. Voy a reposar en el viejo palacio de Ramsés III, nuestro gran ancestro.
¡Cómo te atreves! ¡Me dejas solo, Cleopatra! Eres una esposa malvada y ridiculizas mi real persona. Te ordeno que ...
Eres ridículo, hermano mío. Vete con los tuyos y sé bueno, porque te aseguro que el dios Amón detesta a los seres caprichosos y tiranos. Te daré más novedades tras descansar. Este calor me agobia.
¡Eres una...!
Aah! ¡Ahora vas a pronunciar palabras estúpidas! ¡Qué penoso es todo! ¡Harías mejor buscando el dinero de otro modo que pidiéndolo prestado a los sacerdotes de Amón, que nos obligan a participar en estas fiestas de Opet tan terriblemente aburridas!... ¡Hum! ¿Dónde está el frescor de Alejandría?


Y en el gran canal oeste.
¡Para semejante estancia, sólo el palacio de Ramsés III es lo bastante honorable para la reina de Egipto! ¡Y me evitará encontrarme continuamente con el imbécil de mi hermano y marido!
Estarás muy bien, esplendor de Alejandría.
¡Mmh! ¡El agua está deliciosa! Amoussia, prepárame dos baños, uno con esencias de loto y el otro con aromas de ámbar.
Sí, bella señor. Por suerte me quedan dos frascos de polvo de ámbar.
Eso es todo. ¡Pobre reino! ¡Tan generoso y tan escaso!
Bienvenida, incomparable Soberana.
¡Que calor! ¡Buh! ¡Que lejos estamos de Alejandría! Pero ¿qúe es aquello? ¡Dos cruces! ¿Por qué este espectáculo ante mí?
¡Dos sacrílegos, majestad! Robaron un barco sagrado después de haber conocido el secreto del tesoro de Hatchepsut. Por eso engañaron a Senoris, el antiguo visir.
¡Y a pesar de este suplicio infame no han dicho nada! ¿De dónde vienen?
Dicen ser romanos, el rubio se llama Alix, el otro Enak.
Esta forma de actuar es grotesca. ¡En ese estado no son capaces de hablar! ¡Que desastre!

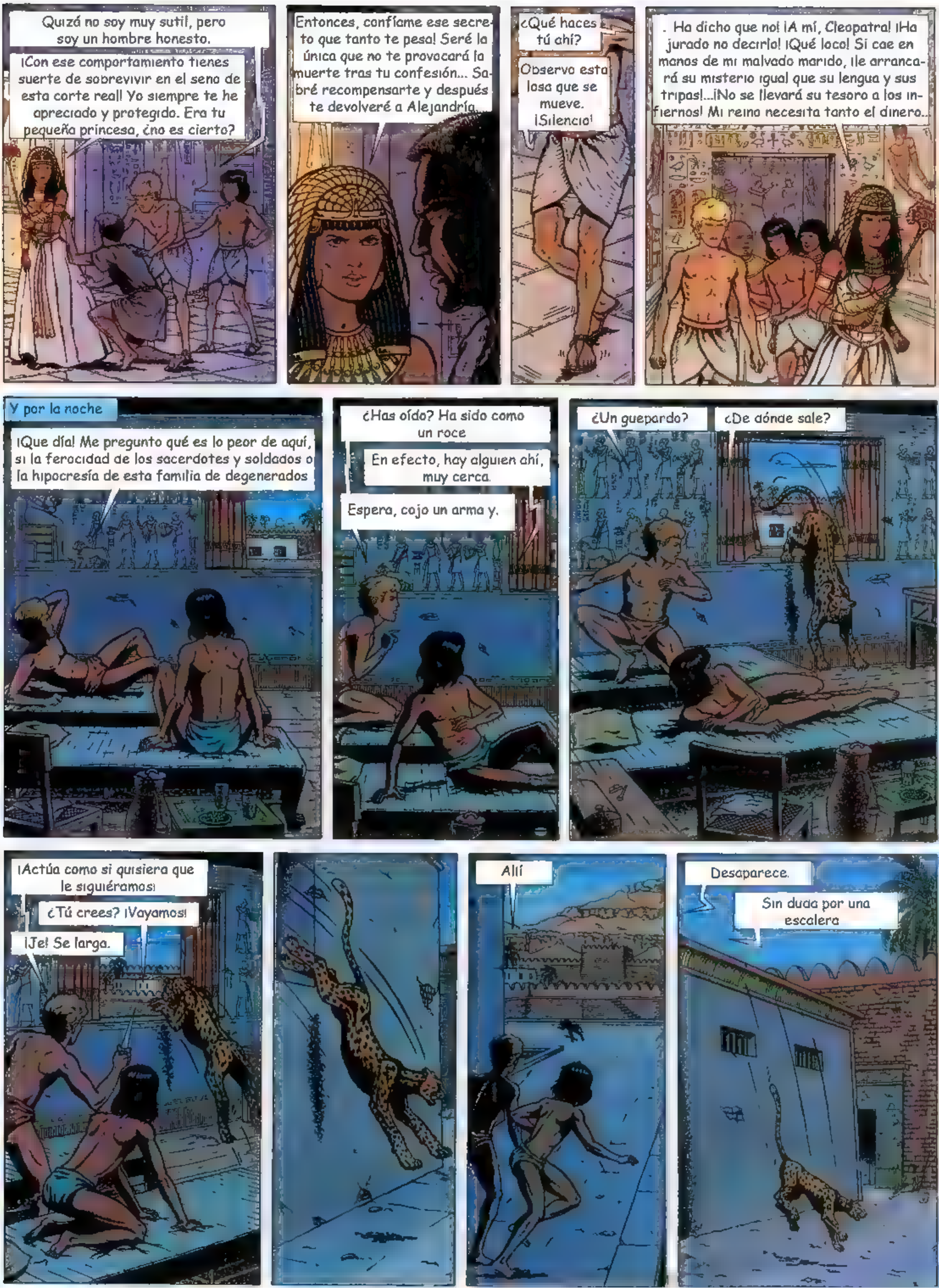

La tarde se apaga léntamente cuando
¡Qué estupidez!¡Así jamás se llegará a descubrir el famoso secreto! Amoussia, prepara una habitación y encuentra ropas para estos jóvenes. Yo voy a buscarles Tú, Sirenia, coge una antorcha y sígueme.
Y los guardias adormecidos ven con desconcierto a la reina atravesar a paso ligero la explanada del gran templo
¡Más rápido ¡Más rápido Quizá ya estén muertos
Por fin
¿Eres tú el jefe de los guardianes? Desátales Después, que tus hombres les lleven a mis aposentos ¡Apresuraos!
Ahora mismo, Majestad
Después
Ahora venid conmigo.
Pero a la entrada del palacio
¿Qué haces aquí, Ptolomeo? Has elegido la residencia de Tebas. Y además, a estas horas deberías estar acostado.
Deja de tratarme como a un niño., soy el rey y voy donde quiero. ¿Con qué derecho has liberado a estos malhechores?... ¡Crucificadles de nuevo! ¡Es una orden!

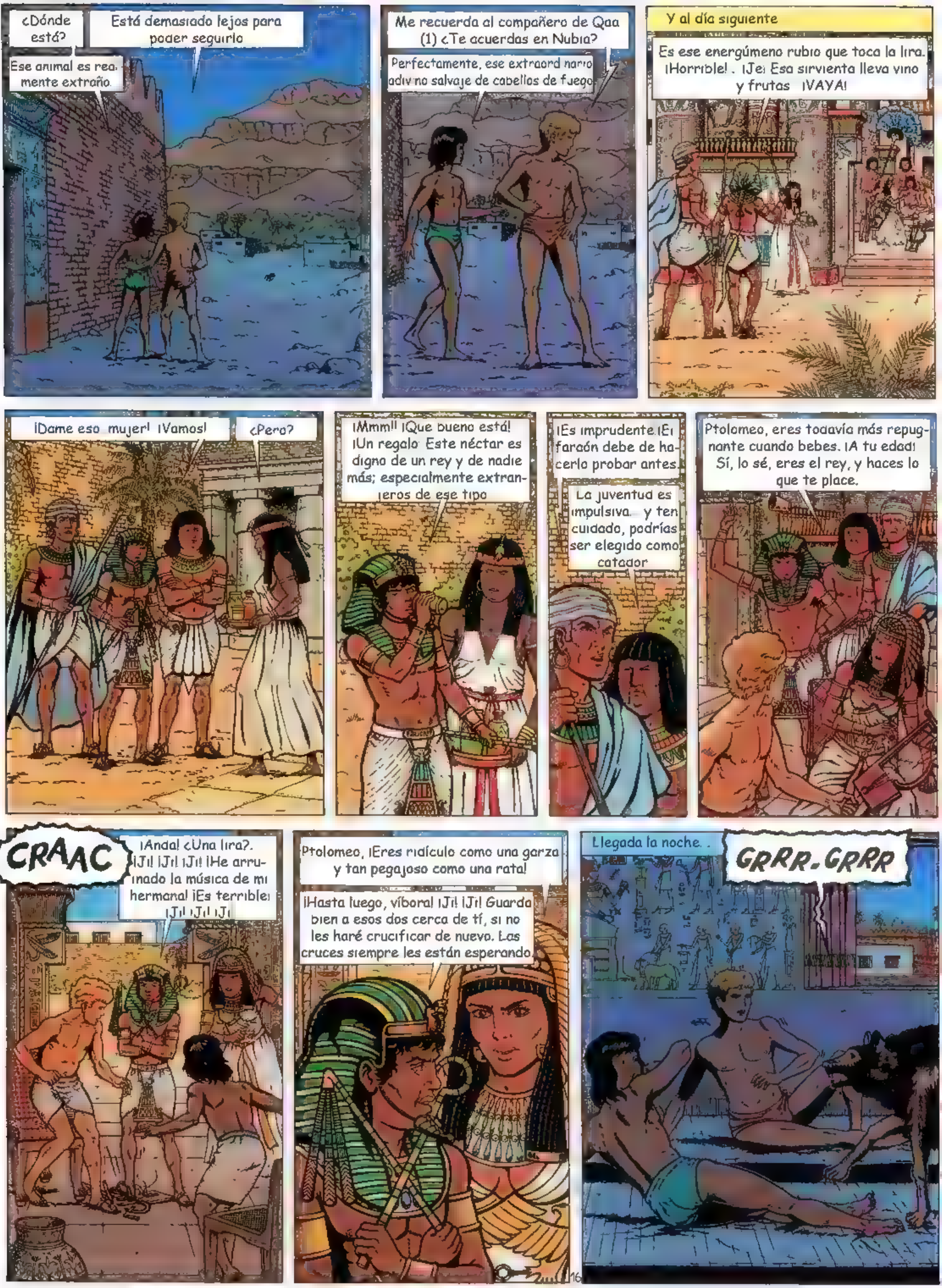


(1) Ver la Esfinge de Oro

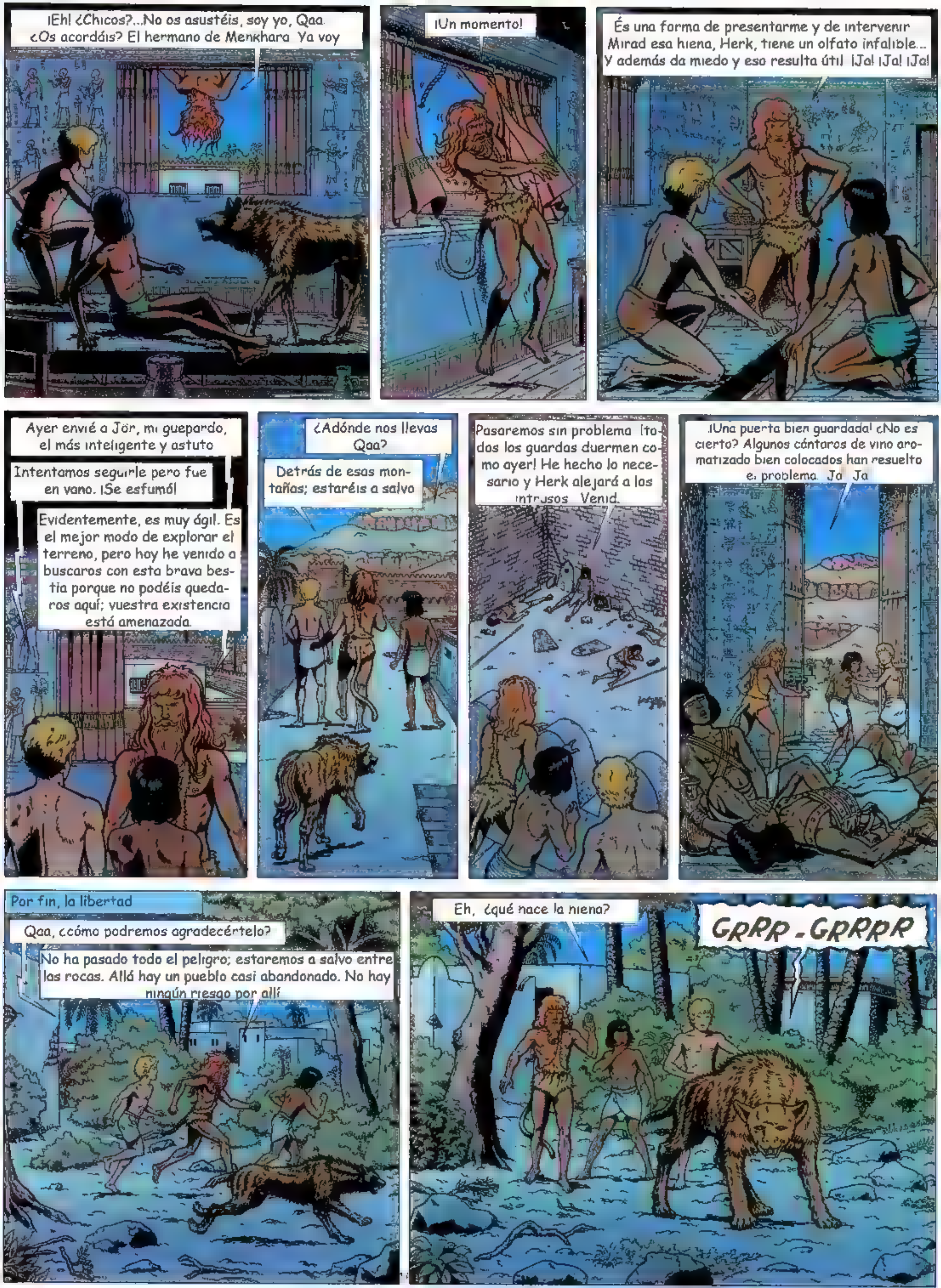


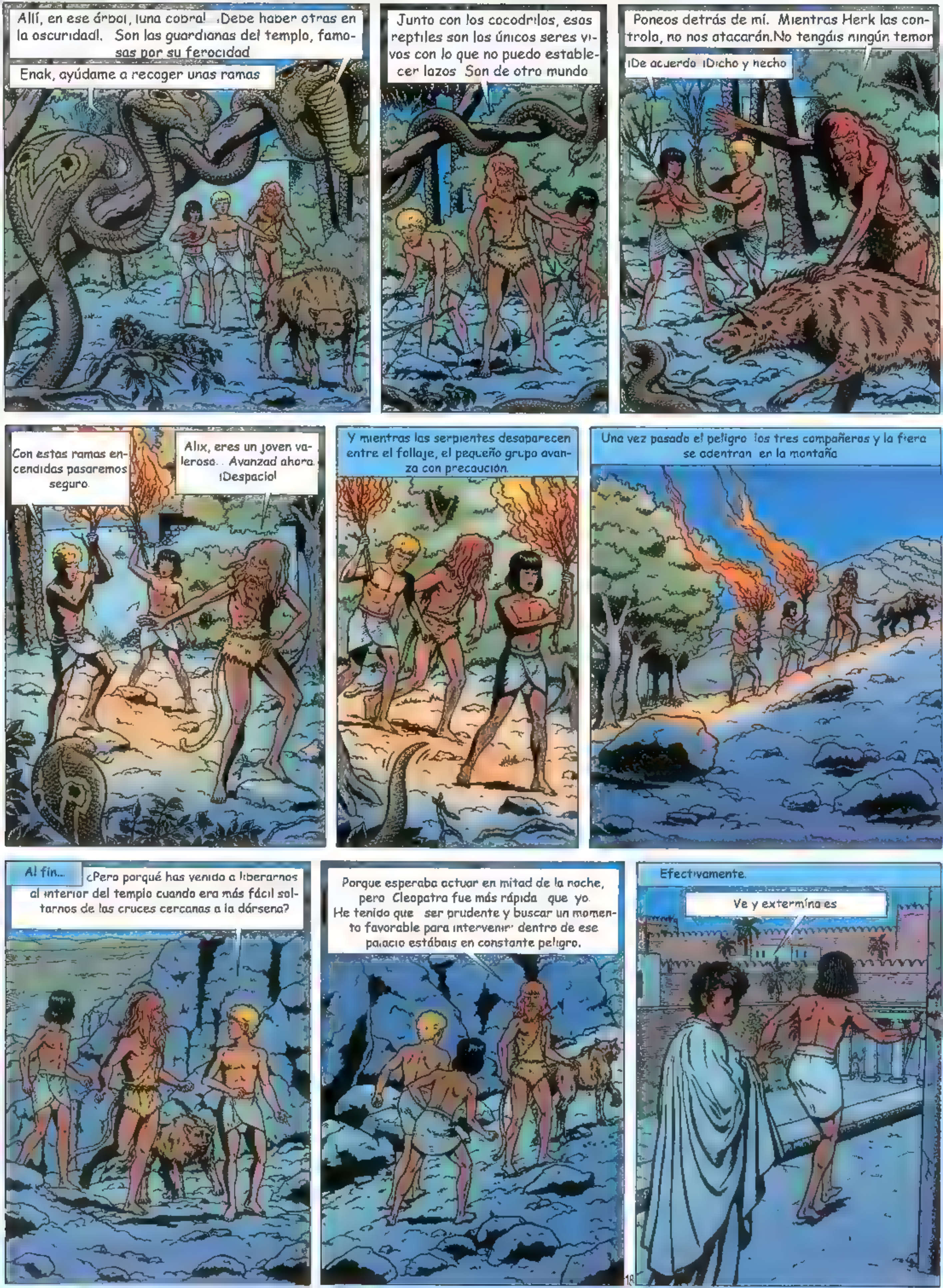
¡Cuidado. El suelo está en mal estado
Está bien ser corteses. Por desgracia, todos los romanos no lo son. ¿Tú tocas la lira?
Nada de nada.
Entonces, esta noche ven al pat o. Yo te enseñaré.
¡Si no temes por tus oídos!
...Mira, ella coquetea con ese extranjero. Se burla del rey al jugar a la cortesana-
No te pongas así, faraón. Y no te escondas tras una columna. Es indigno de un monarca
¡Yo soy el soberano y hago lo que me place! ¡Hmm!
Y después
¿Es aquí donde está Senoris encerrado? . Pues apartad primero esta mesa que molesta.
Enseguida, divina reina.
¿Qué es esto? ¿Una cuerda?
Majestad, es el med o que hemos ut l - zado para hacer hablar al condenado. Según las órdenes de vuestro bien amado padre. Si la cruza, será ejecutado
¡Ah! Mi reina! Llegáis como la luz que rompe las tinieblas y el aire fresco del mar de Alejandría. Déjame besar tu ropa que todavía está perfumada de los aromas de palacio. ¡Oh, Alejandría, a la que tanto he amado y que no veré jamás.
Senoris, eres un hombre fiel, generoso y te aprecio mucho.. Pero ¿eres tan malvado?


Quizá no soy muy sutil, pero soy un hombre honesto.
¡Con ese comportamiento tienes suerte de sobrevivir en el seno de esta corte real! Yo siempre te he apreciado y protegido. Era tu pequeña princesa, ¿no es cierto?
Entonces, confíame ese secreto que tanto te pesa! Seré la única que no te provocará la muerte tras tu confesión... Sabré recompensarte y después te devolveré a Alejandría.
¿Qué haces tú ahí?
Observo esta losa que se mueve.
¡Silencio!
... Ha dicho que no! ¡A mí, Cleopatra! ¡Ha jurado no decírlo! ¡Qué loco! Si cae en manos de mi malvado marido, ¡le arrancará su misterio igual que su lengua y sus tripas!...¡No se llevará su tesoro a los infiernos! Mi reino necesita tanto el dinero...
Y por la noche
¡Qué día! Me pregunto qué es lo peor de aquí, si la ferocidad de los sacerdotes y soldados o la hipocresía de esta familia de degenerados
¿Has oído? Ha sido como un roce
En efecto, hay alguien ahí, muy cerca.
Espera, cojo un arma y.
¿Un guepardo?
¿De dónde sale?
¡Actúa como si quisiera que le siguiéramos!
¿Tú crees? ¡Vayamos!
¡Je! Se larga.
Allí
Desaparece.
Sin duda por una escalera

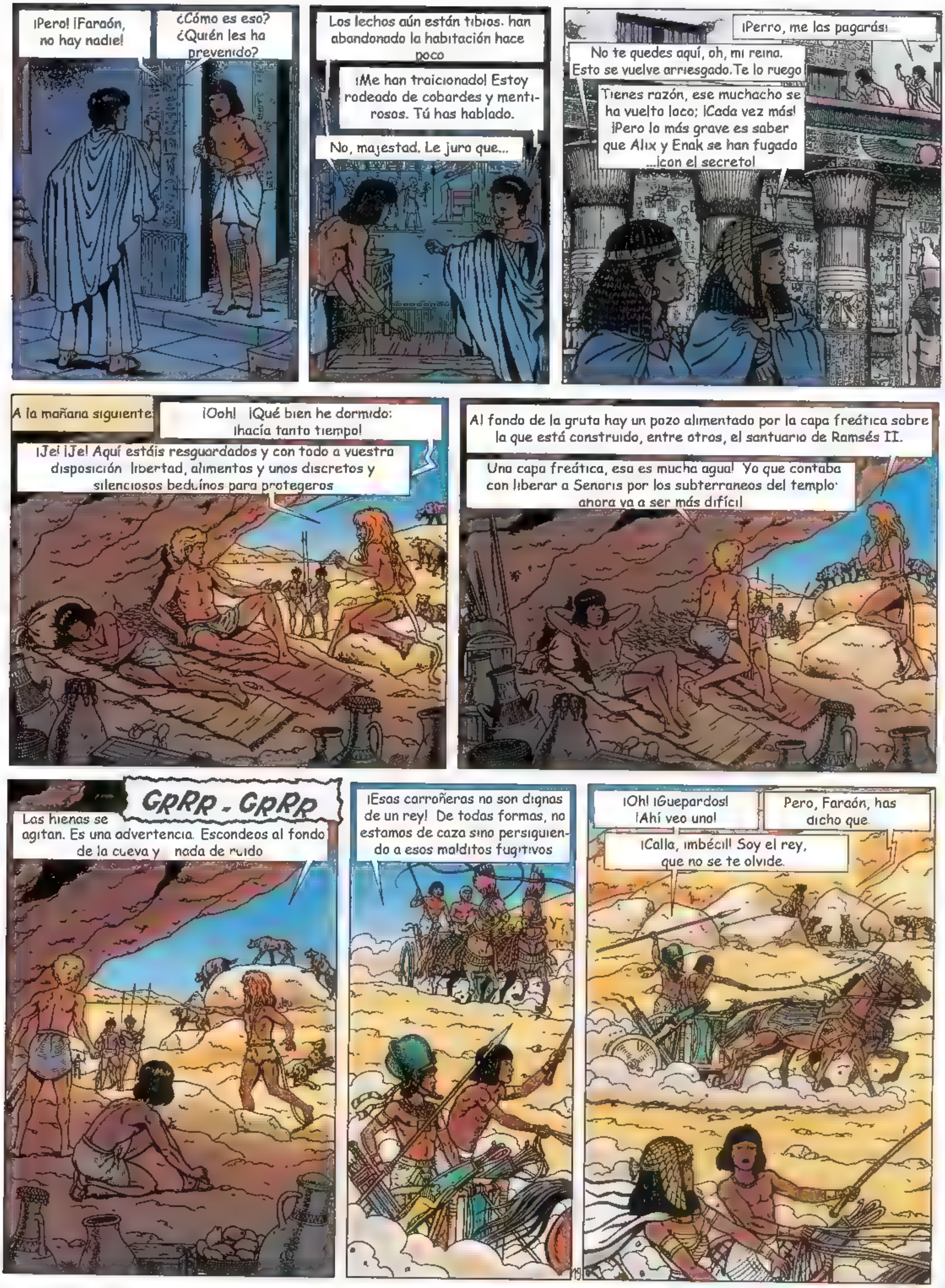


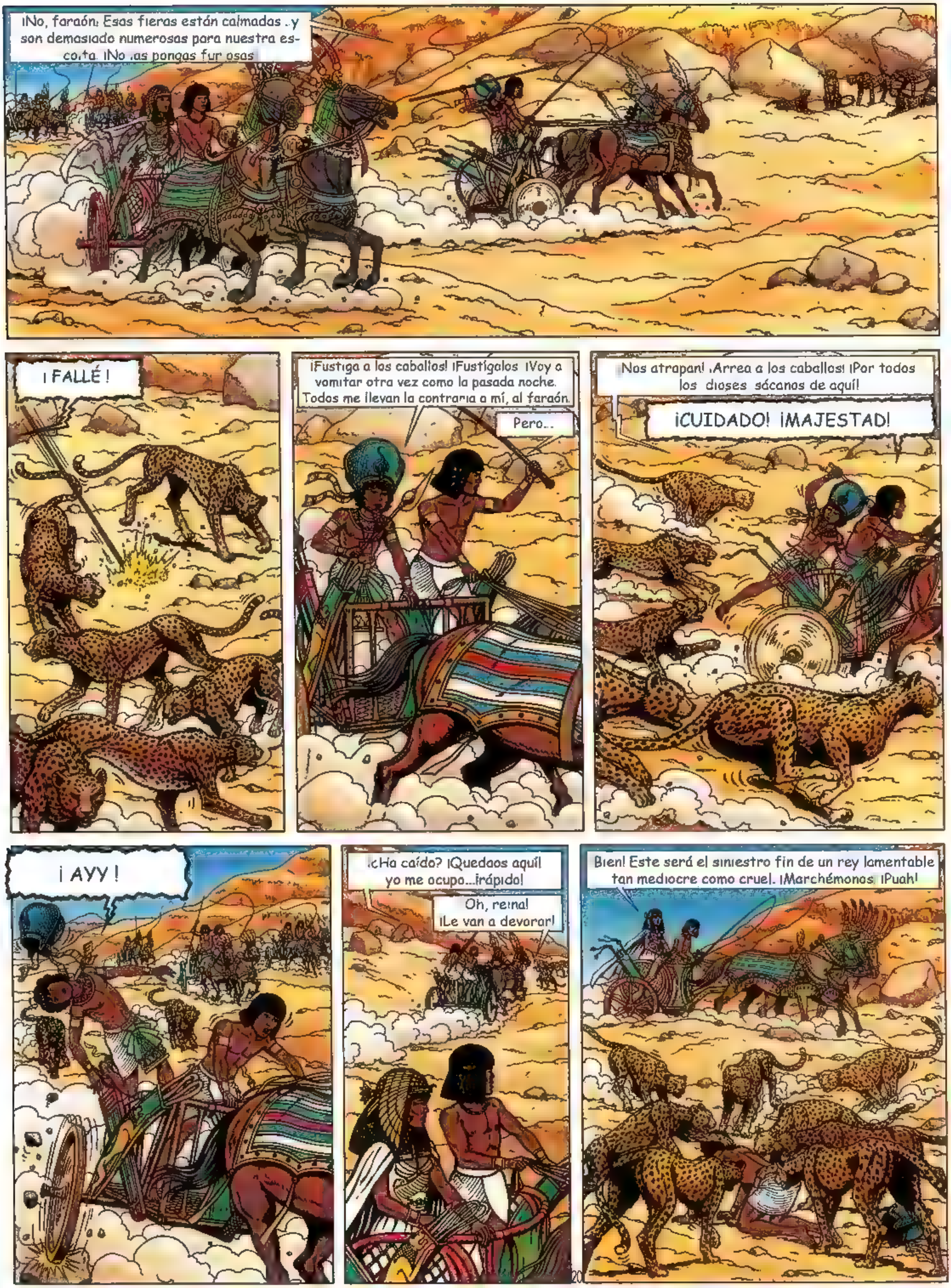
(1) Ver el Príncipe del Nilo

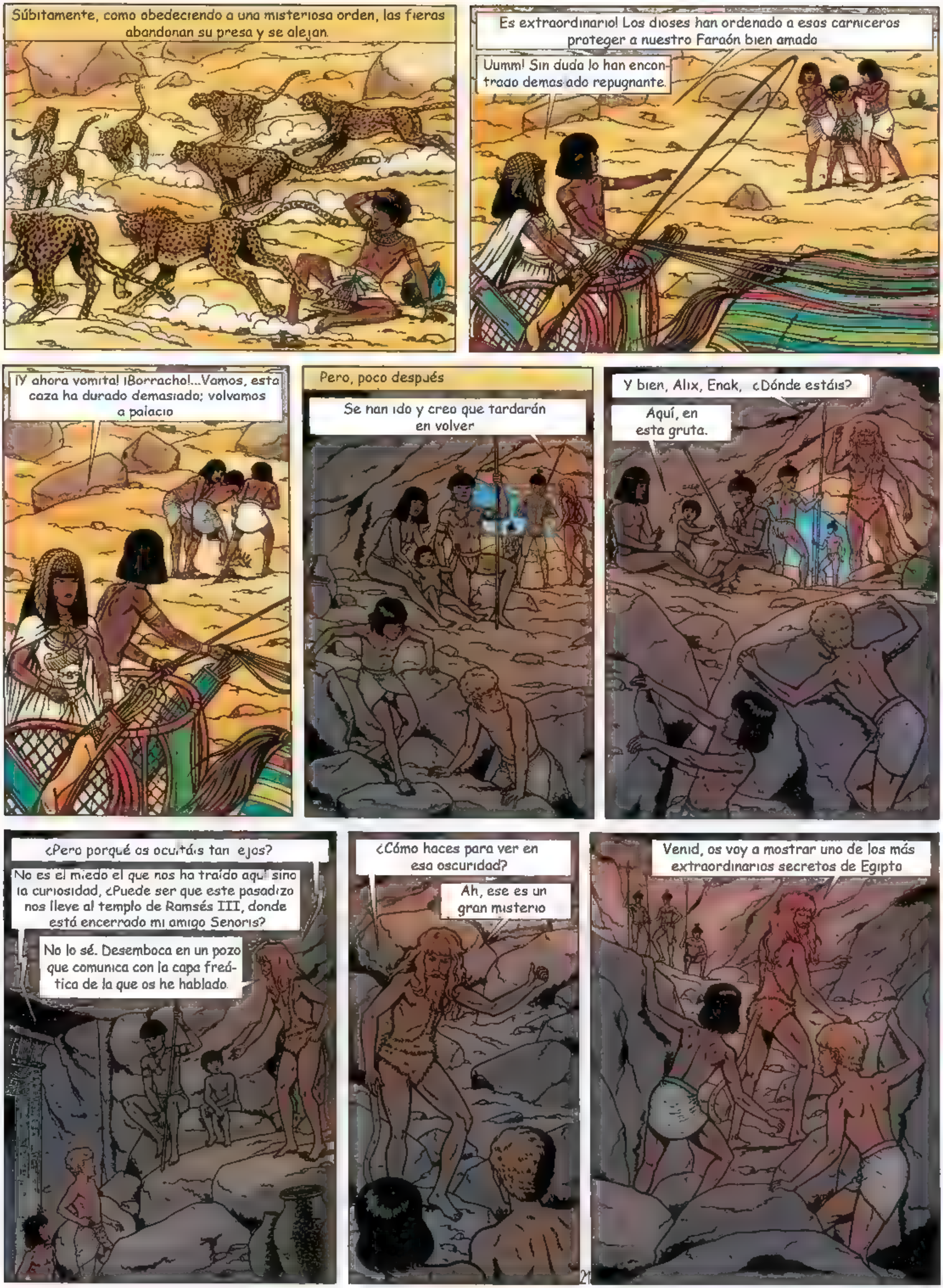

¡Eh! ¿Chicos?...No os asustéis, soy yo, Qaa. ¿Os acordáis? El hermano de Menkhara. Ya voy
¡Un momento!
És una forma de presentarme y de intervenir. Mirad esa hiena, Herk, tiene un olfato infalible... Y además da miedo y eso resulta útil. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
Ayer envié a Jör, mi guepardo, el más inteligente y astuto
Intentamos seguirle pero fue en vano. ¡Se esfumó!
Evidentemente, es muy ágil. Es el mejor modo de explorar el terreno, pero hoy he venido a buscaros con esta brava bestia porque no podéis quedaros aquí; vuestra existencia está amenazada.
¿Adónde nos llevas Qaa?
Detrás de esas montañas; estaréis a salvo
Pasaremos sin problema ¡todos los guardas duermen como ayer! He hecho lo necesario y Herk alejará a los intrusos. Venid.
¡Una puerta bien guardada! ¿No es cierto? Algunos cántaros de vino aromatizado bien colocados han resuelto el problema. Ja. Ja
Por fin, la libertad
Qaa, ¿cómo podremos agradecértelo?
No ha pasado todo el peligro; estaremos a salvo entre las rocas. Allá hay un pueblo casi abandonado. No hay ningún riesgo por allí
Eh, ¿qué hace la hiena?
GRRR - GRRRR



Allí, en ese árbol, ¡una cobra! ¡Debe haber otras en la oscuridad!. Son las guardianas del templo, famosas por su ferocidad
Enak, ayúdame a recoger unas ramas
Junto con los cocodrilos, esos reptiles son los únicos seres vivos con lo que no puedo establecer lazos. Son de otro mundo
Poneos detrás de mí. Mientras Herk las controla, no nos atacarán.No tengáis ningún temor
¡De acuerdo. ¡Dicho y hecho
Con estas ramas encendidas pasaremos seguro.
Alix, eres un joven valeroso.. Avanzad ahora. ¡Despacio!
Y mientras las serpientes desaparecen entre el follaje, el pequeño grupo avanza con precaución.
Una vez pasado el peligro los tres compañeros y la fiera se adentran en la montaña
Al fin...
¿Pero porqué has venido a liberarnos al interior del templo cuando era más fácil soltarnos de las cruces cercanas a la dársena?
Porque esperaba actuar en mitad de la noche, pero Cleopatra fue más rápida que yo. He tenido que ser prudente y buscar un momento favorable para intervenir: dentro de ese palacio estábais en constante peligro.
Efectivamente.
Ve y extermina es

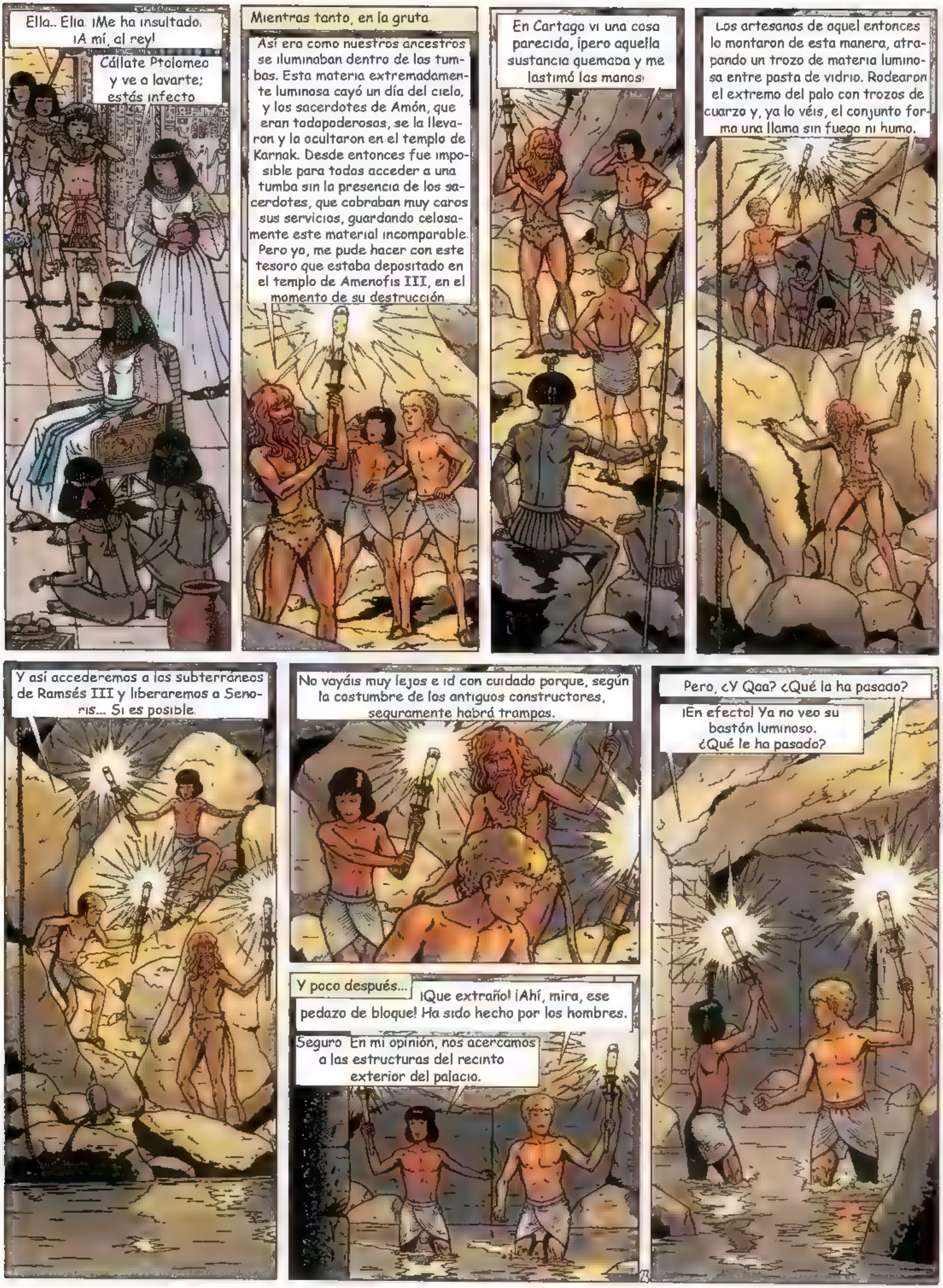

¡Pero! ¡Faraón, no hay nadie!
¿Cómo es eso? ¿Quién les ha prevenido?
Los lechos aún están tibios. han abandonado la habitación hace poco
¡Me han traicionado! Estoy rodeado de cobardes y mentirosos. Tú has hablado.
No, majestad. Le juro que...
¡Perro, me las pagarás!
No te quedes aquí, oh, mi reina. Esto se vuelve arriesgado. Te lo ruego!
Tienes razón, ese muchacho se ha vuelto loco; ¡Cada vez más! ¡Pero lo más grave es saber que Alix y Enak se han fugado ...¡con el secreto!
A la mañana siguiente:
¡Ooh! ¡Qué bien he dormido: ¡hacía tanto tiempo!
¡Je! ¡Je! Aquí estáis resguardados y con todo a vuestra disposición libertad, alimentos y unos discretos y silenciosos beduínos para protegeros
Al fondo de la gruta hay un pozo alimentado por la capa freática sobre la que está construido, entre otros, el santuario de Ramsés II.
Una capa freática, esa es mucha agua! Yo que contaba con liberar a Senoris por los subterraneos del templo ahora va a ser más difícil
GRRR - GRRR
Las hienas se agitan. Es una advertencia. Escondeos al fondo de la cueva y nada de ruido
¡Esas carroñeras no son dignas de un rey! De todas formas, no estamos de caza sino persiguiendo a esos malditos fugitivos
¡Oh! ¡Guepardos! ¡Ahí veo uno!
Pero, Faraón, has dicho que.
¡Calla, imbécil! Soy el rey, que no se te olvide.

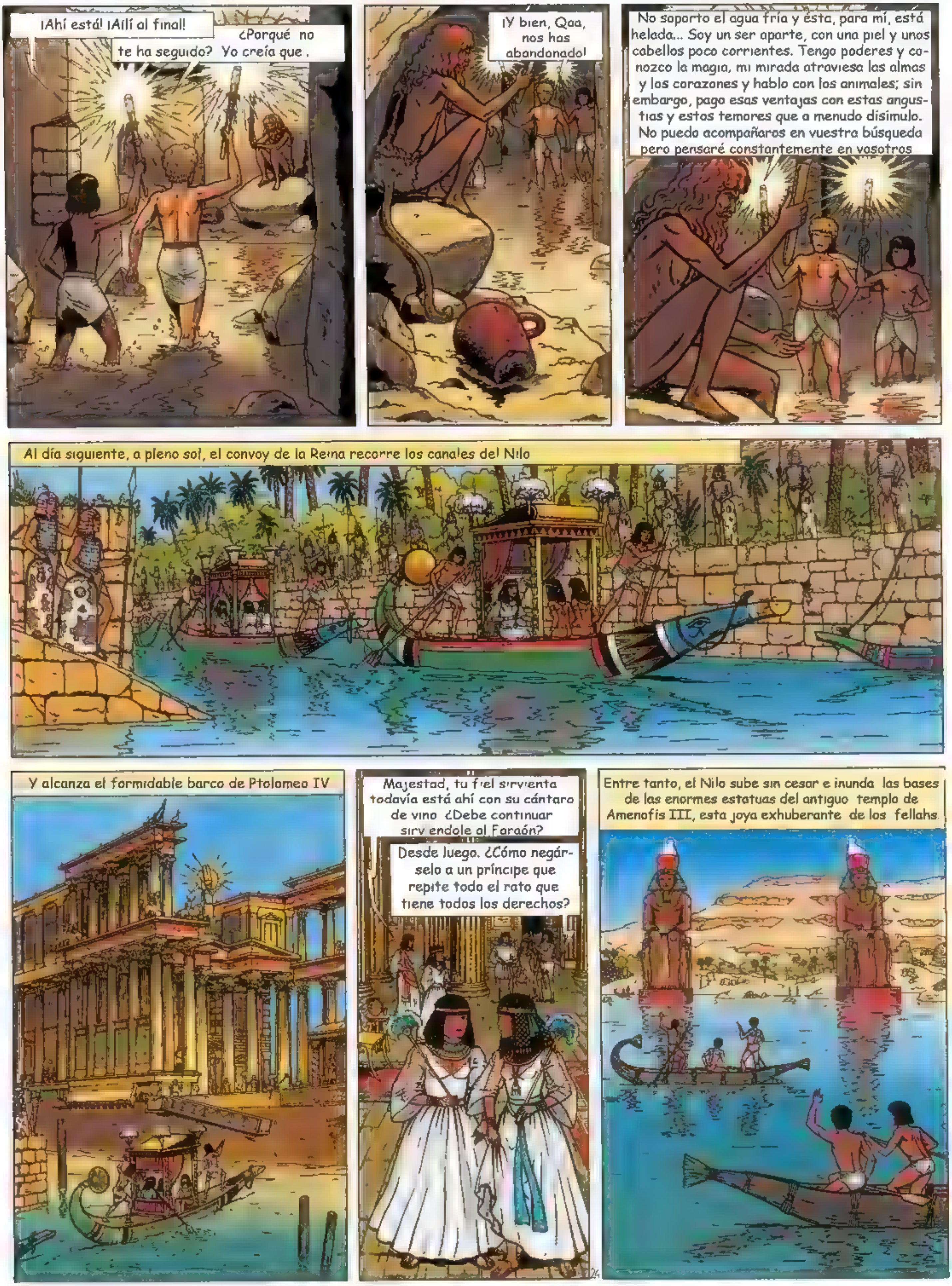

¡No, faraón! Esas fieras están calmadas ..y son demasiado numerosas para nuestra escolta. ¡No las pongas furiosas
¡FALLÉ!
¡Fustiga a los caballos! ¡Fustígalos! ¡Voy a vomitar otra vez como la pasada noche. Todos me llevan la contraria a mí, al faraón.
Pero...
Nos atrapan! ¡Arrea a los caballos! ¡Por todos los dioses sácanos de aquí!
¡CUIDADO! ¡MAJESTAD!
¡AYY!
¿Ha caído? ¡Quedaos aquí! yo me ocupo...¡rápido!
Oh, reina! ¡Le van a devorar!
Bien! Este será el siniestro fin de un rey lamentable tan mediocre como cruel. ¡Marchémonos! ¡Puah!



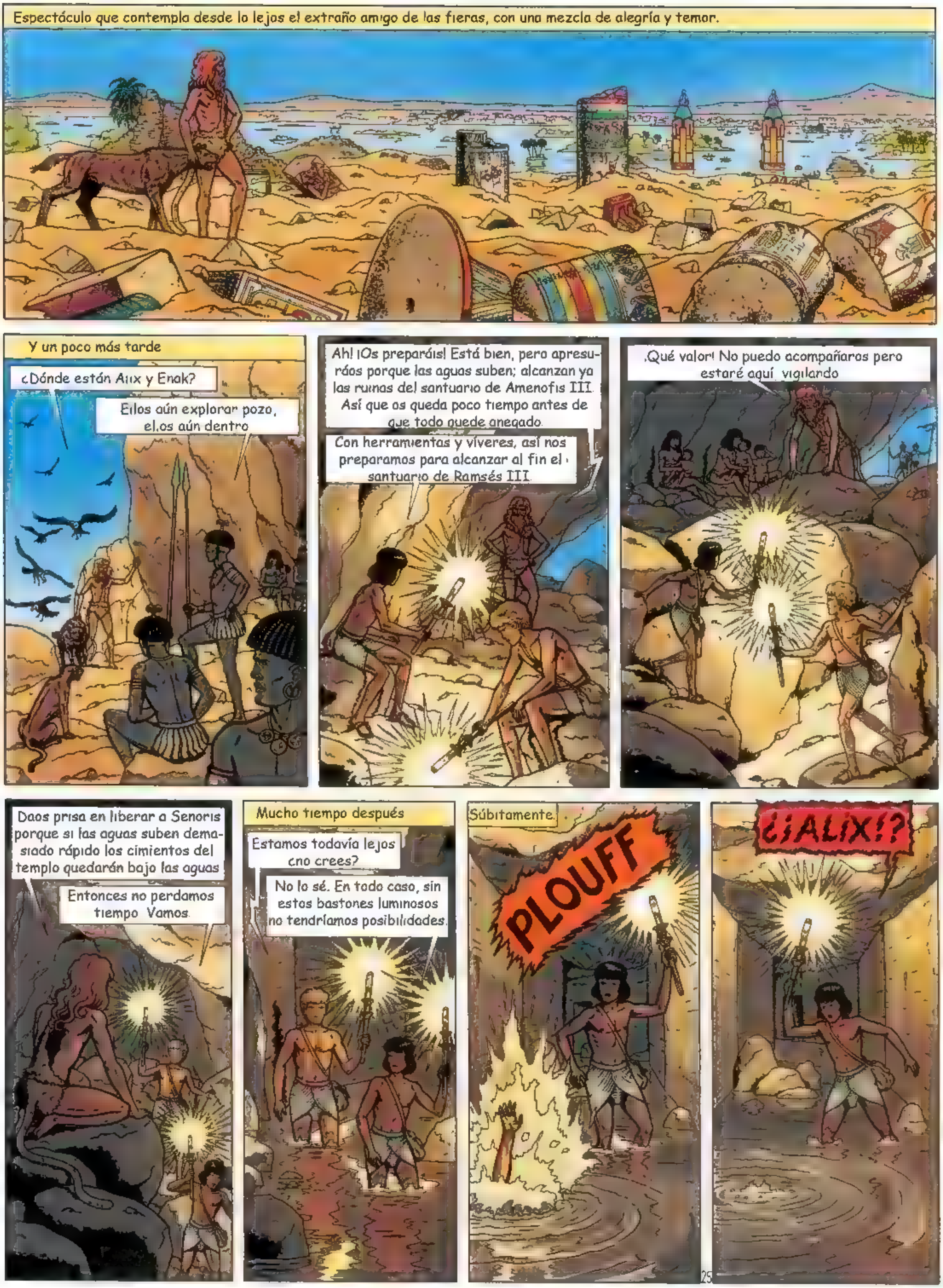
Súbitamente, como obedeciendo a una misteriosa orden, las fieras abandonan su presa y se alejan.
Es extraordinario! Los dioses han ordenado a esos carniceros proteger a nuestro Faraón bien amado
Uumm! Sin duda lo han encontrado demasiado repugnante.
¡Y ahora vomita! ¡Borracho!...Vamos, esta caza ha durado demasiado; volvamos a palacio
Pero, poco después
Se han ido y creo que tardarán en volver
Y bien, Alix, Enak, ¿Dónde estáis?
Aquí, en esta gruta.
¿Pero porqué os ocultáis tan lejos?
No es el miedo el que nos ha traído aquí sino la curiosidad, ¿Puede ser que este pasadizo nos lleve al templo de Ramsés III, donde está encerrado mi amigo Senoris?
No lo sé. Desemboca en un pozo que comunica con la capa freática de la que os he hablado.
¿Cómo haces para ver en esa oscuridad?
Ah, ese es un gran misterio
Venid, os voy a mostrar uno de los más extraordinarios secretos de Egipto

(1) Ver "El fantasma de Cartago"


Ella.. Ella. ¡Me ha insultado. ¡A mí, al rey!
Cállate Ptolomeo y ve a lavarte; estás infecto
Mientras tanto, en la gruta.
Así era como nuestros ancestros se iluminaban dentro de las tumbas. Esta materia extremadamente luminosa cayó un día del cielo, y los sacerdotes de Amón, que eran todopoderosos, se la llevaron y la ocultaron en el templo de Karnak. Desde entonces fue imposible para todos acceder a una tumba sin la presencia de los sacerdotes, que cobraban muy caros sus servicios, guardando celosamente este material incomparable. Pero yo, me pude hacer con este tesoro que estaba depositado en el templo de Amenofis III, en el momento de su destrucción
En Cartago vi una cosa parecida, ¡pero aquella sustancia quemaba y me lastimó las manos!
Los artesanos de aquel entonces lo montaron de esta manera, atrapando un trozo de materia luminosa entre pasta de vidrio. Rodearon el extremo del palo con trozos de cuarzo y, ya lo véis, el conjunto forma una llama sin fuego ni humo.
Y así accederemos a los subterráneos de Ramsés III y liberaremos a Senoris... Si es posible.
No vayáis muy lejos e id con cuidado porque, según la costumbre de los antiguos constructores, seguramente habrá trampas.
Y poco después...
¡Que extraño! ¡Ahí, mira, ese pedazo de bloque! Ha sido hecho por los hombres.
Seguro. En mi opinión, nos acercamos a las estructuras del recinto exterior del palacio.
Pero, ¿Y Qaa? ¿Qué la ha pasado?
¡En efecto! Ya no veo su bastón luminoso. ¿Qué le ha pasado?



¡Ahí está! ¡Allí al final!
¿Porqué no te ha seguido? Yo creía que .
¡Y bien, Qaa, nos has abandonado!
No soporto el agua fría y ésta, para mí, está helada... Soy un ser aparte, con una piel y unos cabellos poco corrientes. Tengo poderes y conozco la magia, mi mirada atraviesa las almas y los corazones y hablo con los animales; sin embargo, pago esas ventajas con estas angustias y estos temores que a menudo disimulo. No puedo acompañaros en vuestra búsqueda pero pensaré constantemente en vosotros
Al día siguiente, a pleno sol, el convoy de la Reina recorre los canales del Nilo
Y alcanza el formidable barco de Ptolomeo IV
Majestad, tu fiel sirvienta todavía está ahí con su cántaro de vino ¿Debe continuar sirviendole al Faraón?
Desde luego. ¿Cómo negárselo a un príncipe que repite todo el rato que tiene todos los derechos?
Entre tanto, el Nilo sube sin cesar e inunda las bases de las enormes estatuas del antiguo templo de Amenofis III, esta joya exhuberante de los fellahs.

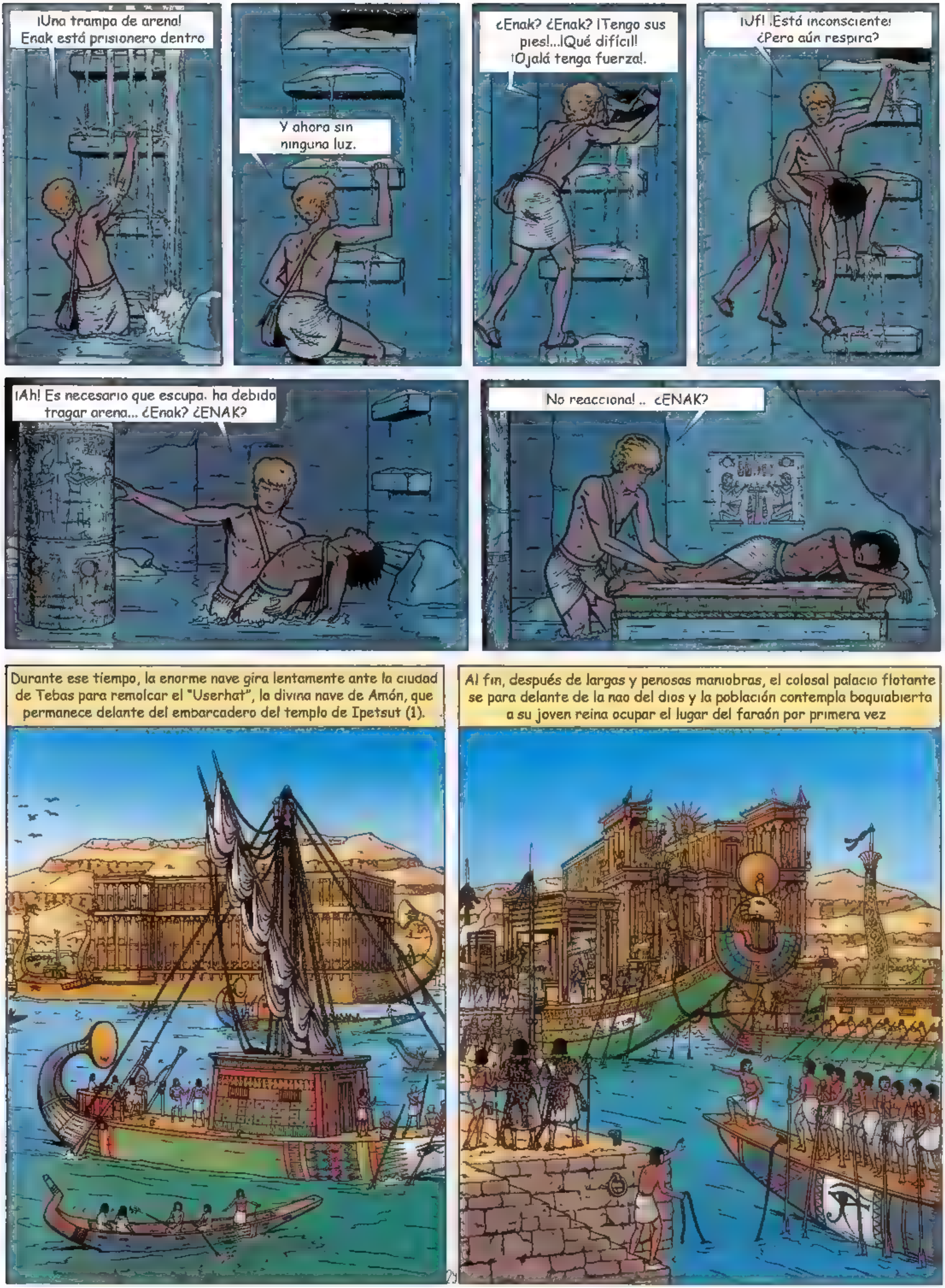


Espectáculo que contempla desde lo lejos el extraño amigo de las fieras, con una mezcla de alegría y temor.
Y un poco más tarde
¿Dónde están Alix y Enak?
Ellos aún explorar pozo, ellos aún dentro
Ah! ¡Os preparáis! Está bien, pero apresuráos porque las aguas suben; alcanzan ya las ruinas del santuario de Amenofis III. Así que os queda poco tiempo antes de que todo quede anegado.
Con herramientas y víveres, así nos preparamos para alcanzar al fin el santuario de Ramsés III.
¡Qué valor! No puedo acompañaros pero estaré aquí, vigilando.
Daos prisa en liberar a Senoris porque si las aguas suben demasiado rápido los cimientos del templo quedarán bajo las aguas.
Entonces no perdamos tiempo. Vamos.
Mucho tiempo después
Estamos todavía lejos ¿no crees?
No lo sé. En todo caso, sin estos bastones luminosos no tendríamos posibilidades.
Súbitamente.
PLOUFF
¿¡ALIX!?

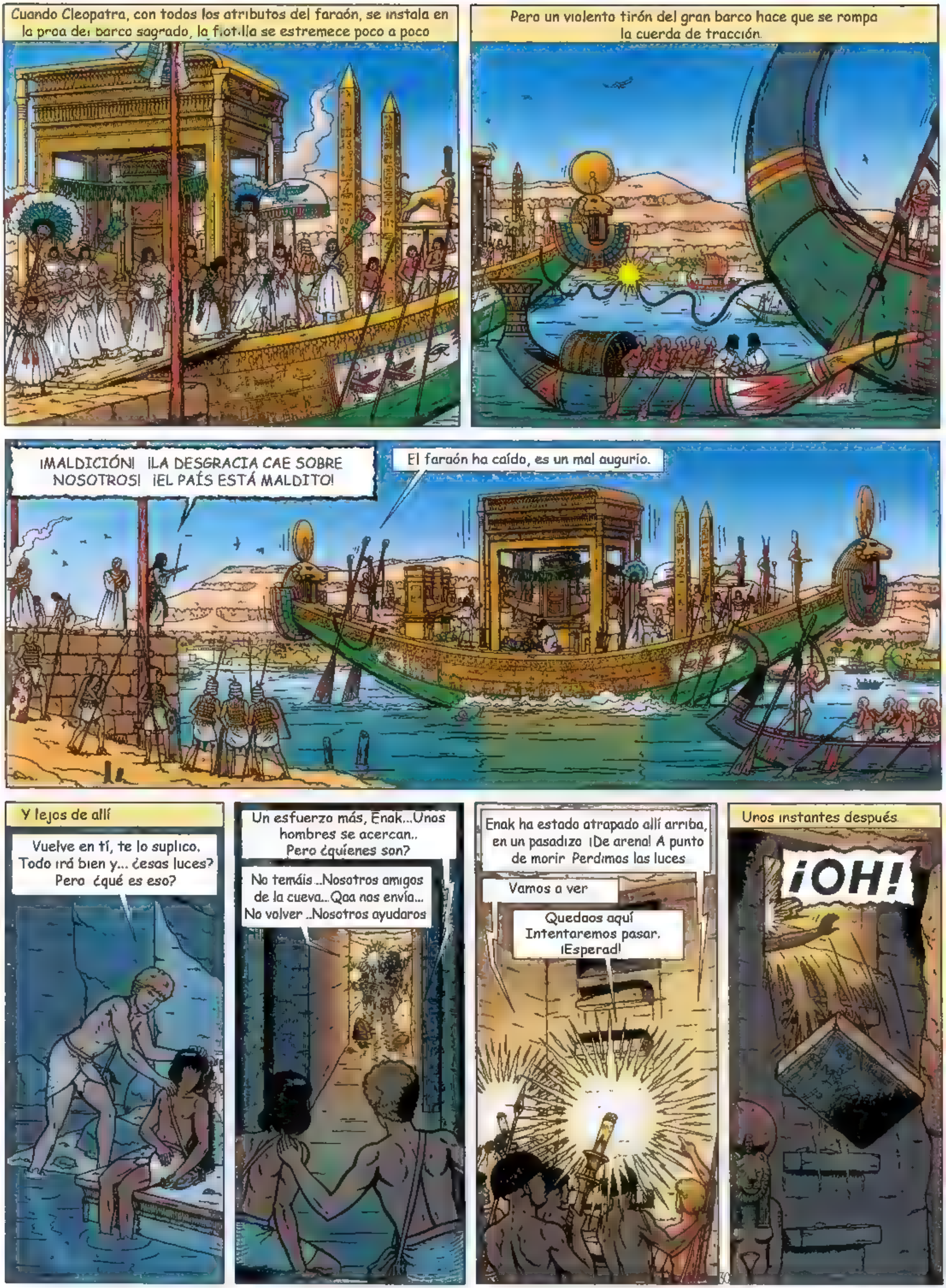
¡Ah, mi pierna! ¡Date prisa!
De acuerdo
¡Ya está! ¡Uf! . Gracias
¡Una trampilla!...¡Una trampa!... ¡Has estado a punto de caer en ella.
Con esto has perdido tu bastón uminoso He v sto cómo desaparecía en el fondo... ¡Has escapado de milagro!.. Y ahora ¿qué hacemos?
Continuemos, pero esto nos hará estar más atentos.
Estas columnas fueron esculpidas hace mucho tiempo; los relieves están estropeados por las aguas.
Eso prueba que la crecida llega muy alto Hemos de apresurarnos. ¡Hay un remolino! ¡Queda más pasadizo y puede que no estemos aún bajo el templo!
Mira aquí arriba, esa piedra esculpida. Está agrietada Quizá sea la tapa de un pasadizo.
Mientras tanto, sobre el Nilo
Él ya no me da pena.¡No puedo participar en las ceremonias de la fiesta de Opet con un faraón en ese estado! En medio de sacerdotes en hostiles y sin oro en los cofres ¿Qué voy a hacer por la dinastía?

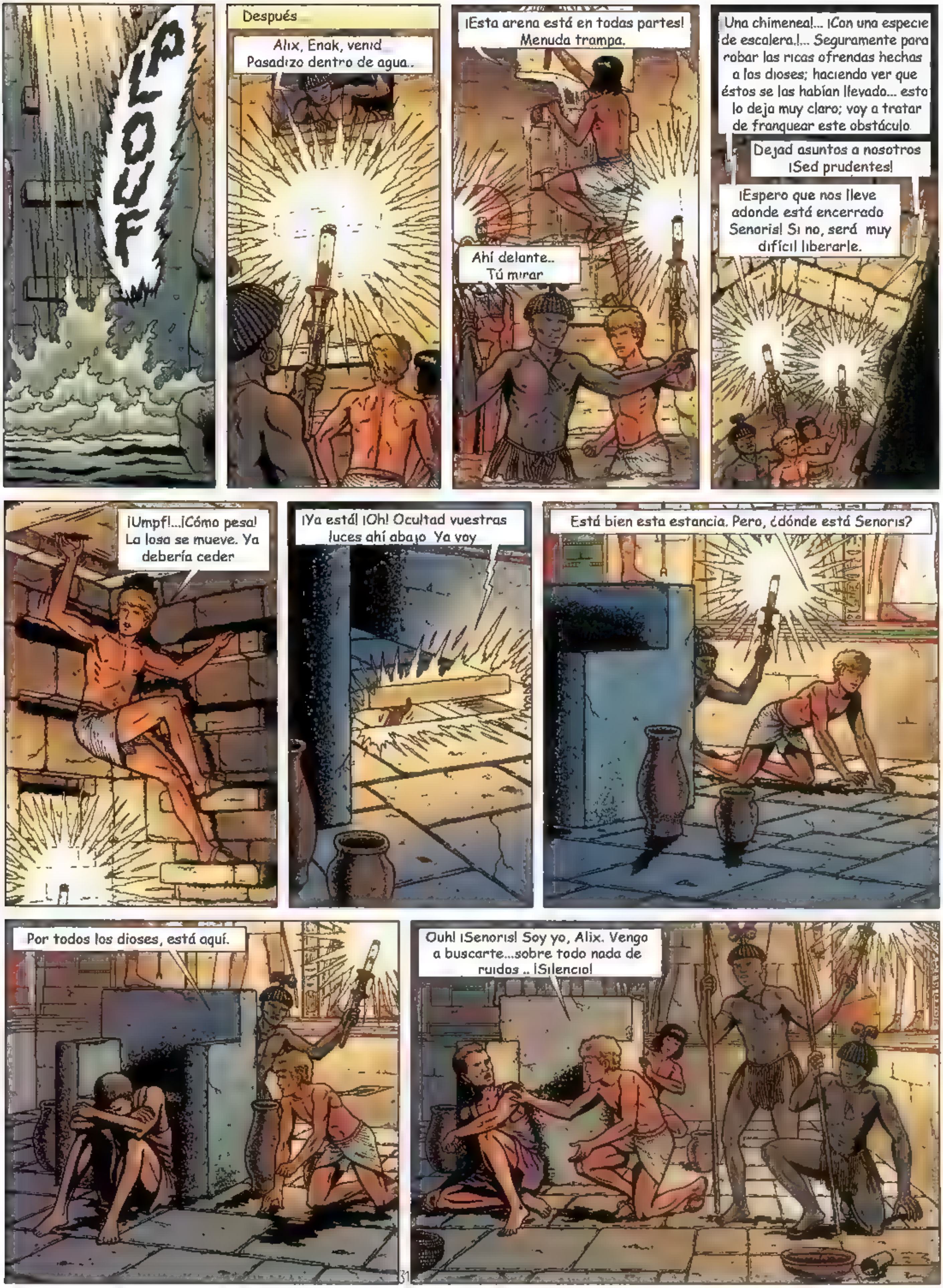
Cleo-pa-tra.. debes ponerte detrás mío... con las of-frendas, porque... ¡Burppff!
¡Qué infame y repugnante personaje!
¡Completamente ébrio! ¡A su edad! ¡Qué espectáculo para toda esta población que nos observa desde la orilla del río! ¡Llevadle a sus aposentos, yo asumiré la real carga Que las naves empiecen la marcha
Estos porteadores son muy fieles, se puede confiar en ellos, oh, mi Reina, ¿Quieres que hagan su tarea hasta el final?
¡Humm! Los problemas se terminarían durante un tiempo
Un poco más tarde
Atadele una pierna. Después tiradle por la borda. Dejadle dentro del agua el tiempo necesario y luego sacadle.
Después
¿Qué hacéis ahí vosotras?
Venimos a prestar nuestro servicio al Rey
¡Eso no hace falta! Está acostado ..¡Id a servir a la Soberana! Ella necesita la ayuda de todos en estas circunstancias.
Bien, ¡debería ser suficiente! Ahora subidle y llevad su cuerpo cerca de la borda
Al fin
Ha vomitado, ha devuelto toda el agua que tragó. Decididamente ha durado poco Volvamos a echarle al Nilo
¡No! Aquí está Photin, su maldito consejero Volved a llevarle a su habitación.
Y entonces, ¿qué ha ocurrido?
Desgraciadamente, Photin ha aparecido en el momento que íbamos a terminar nuestro trabajo. Pero tranquilízate, dulce Reina, necesitará una semana para recuperarse.

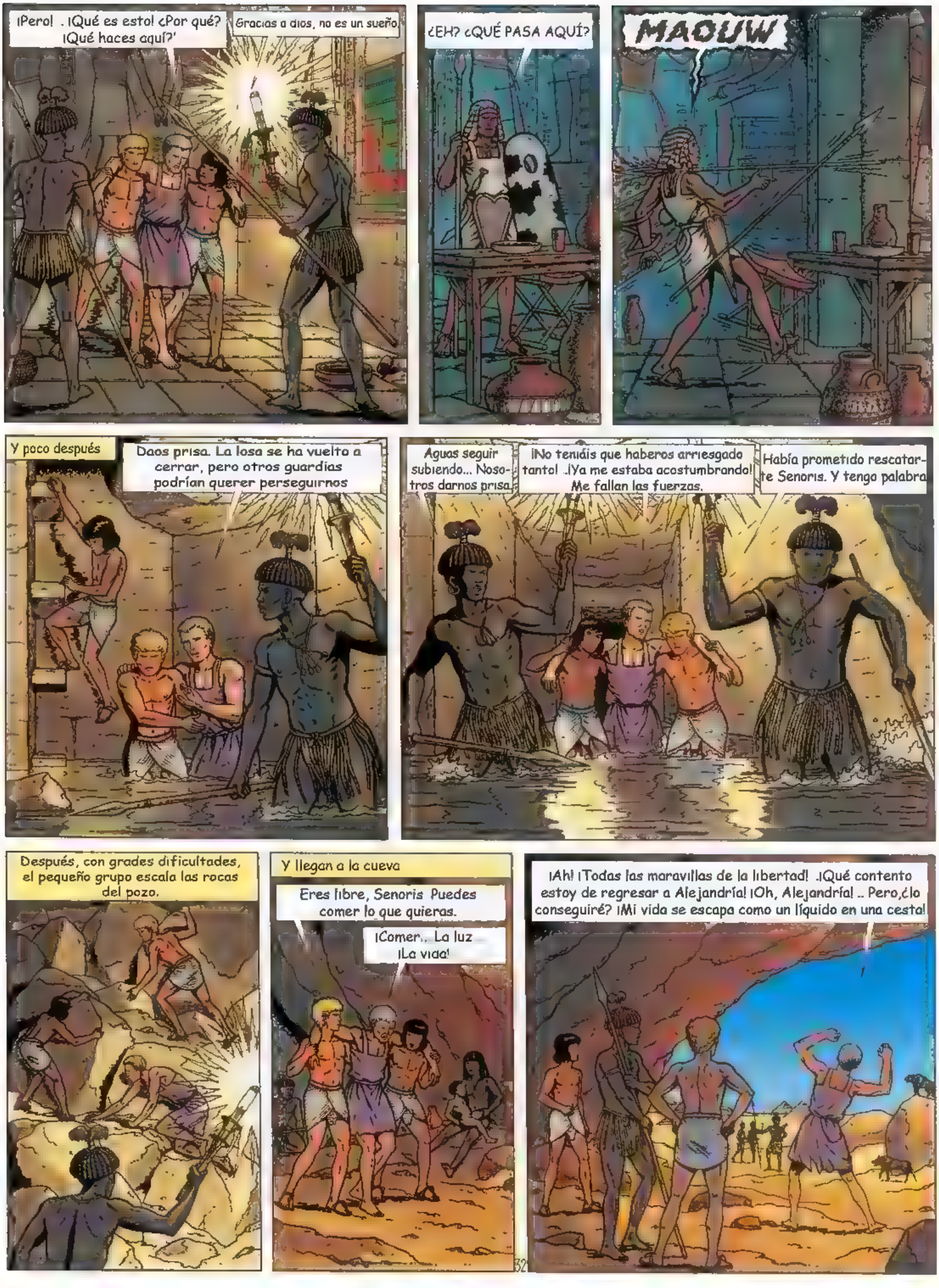
Y poco después..
¿Majestad? El Faraón recobra poco a poco el conocimiento! ¡Pero sus esbirros están furiosos. ¿Qué debo decirles?
¡Que se cayó al agua y le rescatamos! ¡Los dioses del Nilo no lo quisieron! .. Bien, iré a verle más tarde
Está descartado que aparezca en público en ese estado. Habrá que advertir a sacerdotes y notables que Ptolomeo no participará en las celebraciones.
Entendido, mi Reina.
Ahora reunamos las naves del cortejo. Es hora de que comience la ceremonia, Si no, los fieles de Amón se van a enfadar y la población se impacienta.
Mientras, en el subterraneo
Este pasadizo es sin duda el último sector. Debería llegarse pronto bajo el templo...
¡Un largo conducto! ¡Justo para pasar
¿Qué es esto? ¡Un bloque atravesado ¡Mmppf
BROUUFF
¿¡¿ENAK?!?
28



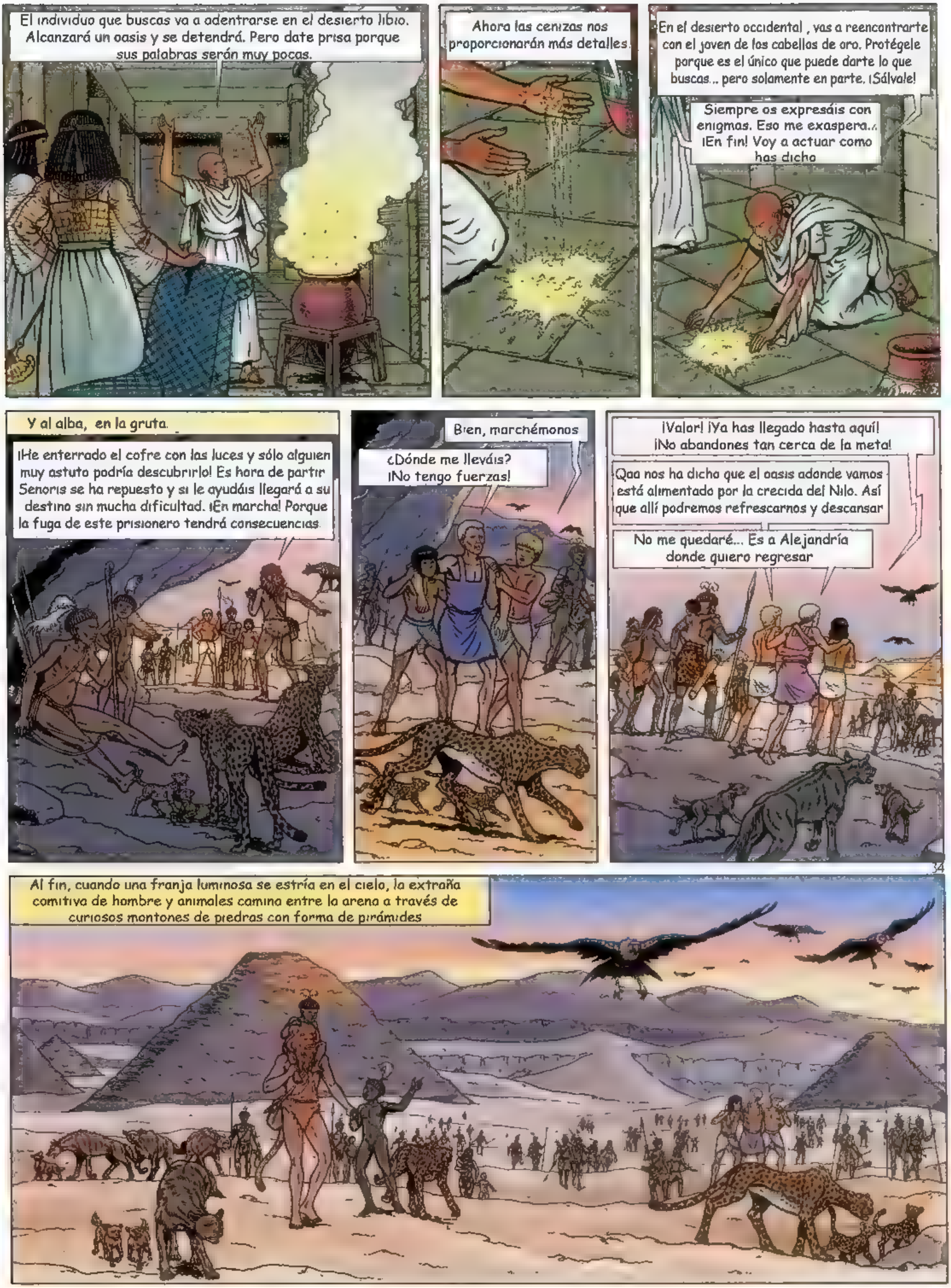
(1) El templo de Karnak


Cuando Cleopatra, con todos los atributos del faraón, se instala en la proa del barco sagrado, la flotilla se estremece poco a poco
Pero un violento tirón del gran barco hace que se rompa la cuerda de tracción.
¡MALDICIÓN! ¡LA DESGRACIA CAE SOBRE NOSOTROS! ¡EL PAÍS ESTÁ MALDITO!
El faraón ha caído, es un mal augurio.
Y lejos de allí
Vuelve en tí, te lo suplico. Todo irá bien y... ¿esas luces? Pero ¿qué es eso?
Un esfuerzo más, Enak...Unos hombres se acercan.. Pero ¿quiénes son?
No temáis...Nosotros amigos de la cueva...Qaa nos envía... No volver ..Nosotros ayudaros
Enak ha estado atrapado allí arriba, en un pasadizo ¡De arena! A punto de morir. Perdimos las luces
Vamos a ver
Quedaos aquí Intentaremos pasar. ¡Esperad!
Unos instantes después.
¡OH!

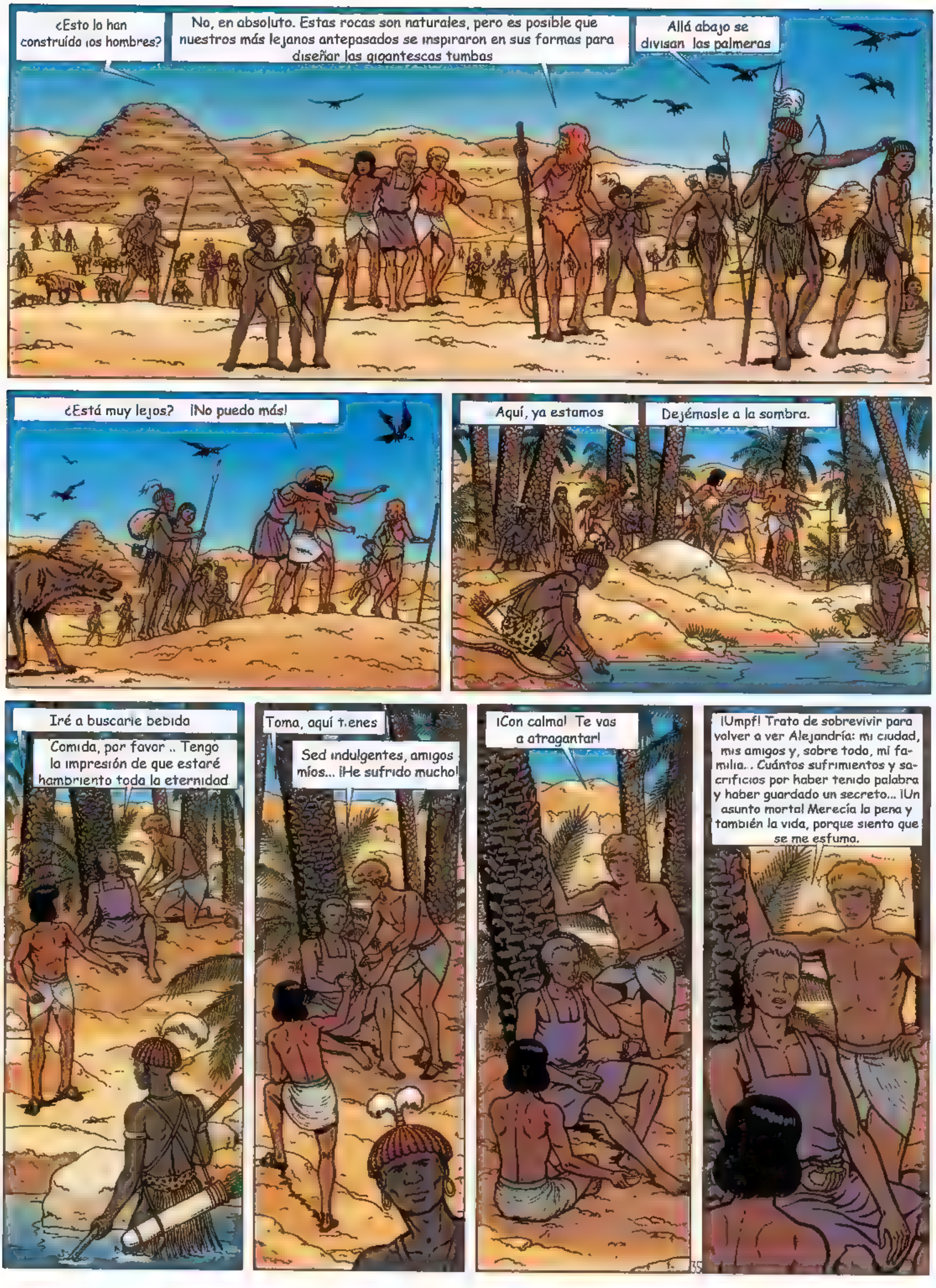

PLOUF
Después...
Alix, Enak, venid... Pasadizo dentro de agua..
¡Esta arena está en todas partes! Menuda trampa.
Ahí delante.. Tú mirar
Una chimenea!... ¡Con una especie de escalera!... Seguramente para robar las ricas ofrendas hechas a los dioses; haciendo ver que éstos se las habían llevado... esto lo deja muy claro; voy a tratar de franquear este obstáculo.
Dejad asuntos a nosotros ¡Sed prudentes!
¡Espero que nos lleve adonde está encerrado Senoris! Si no, será muy difícil liberarle.
¡Umpf!...¡Cómo pesa! La losa se mueve. Ya debería ceder
¡Ya está! ¡Oh! Ocultad vuestras luces ahí abajo. Ya voy
Está bien esta estancia. Pero, ¿dónde está Senoris?
Por todos los dioses, está aquí.
Ouh! ¡Senoris! Soy yo, Alix. Vengo a buscarte...sobre todo nada de ruidos .. ¡Silencio!


¡Pero! . ¡Qué es esto! ¿Por qué? ¡Qué haces aquí?'
Gracias a dios, no es un sueño
¿EH? ¿QUÉ PASA AQUÍ?
MAOUW
Y poco después
Daos prisa. La losa se ha vuelto a cerrar, pero otros guardias podrían querer perseguirnos
Aguas seguir subiendo... Nosotros darnos prisa.
¡No teniáis que haberos arriesgado tanto! ¡Ya me estaba acostumbrando! Me fallan las fuerzas.
Había prometido rescatarte Senoris. Y tengo palabra
Después, con grades dificultades, el pequeño grupo escala las rocas del pozo.
Y llegan a la cueva
Eres libre, Senoris. Puedes comer lo que quieras.
¡Comer... La luz... ¡La vida!
¡Ah! ¡Todas las maravillas de la libertad! ¡Qué contento estoy de regresar a Alejandría! ¡Oh, Alejandría! .. Pero,¿lo conseguiré? ¡Mi vida se escapa como un líquido en una cesta!

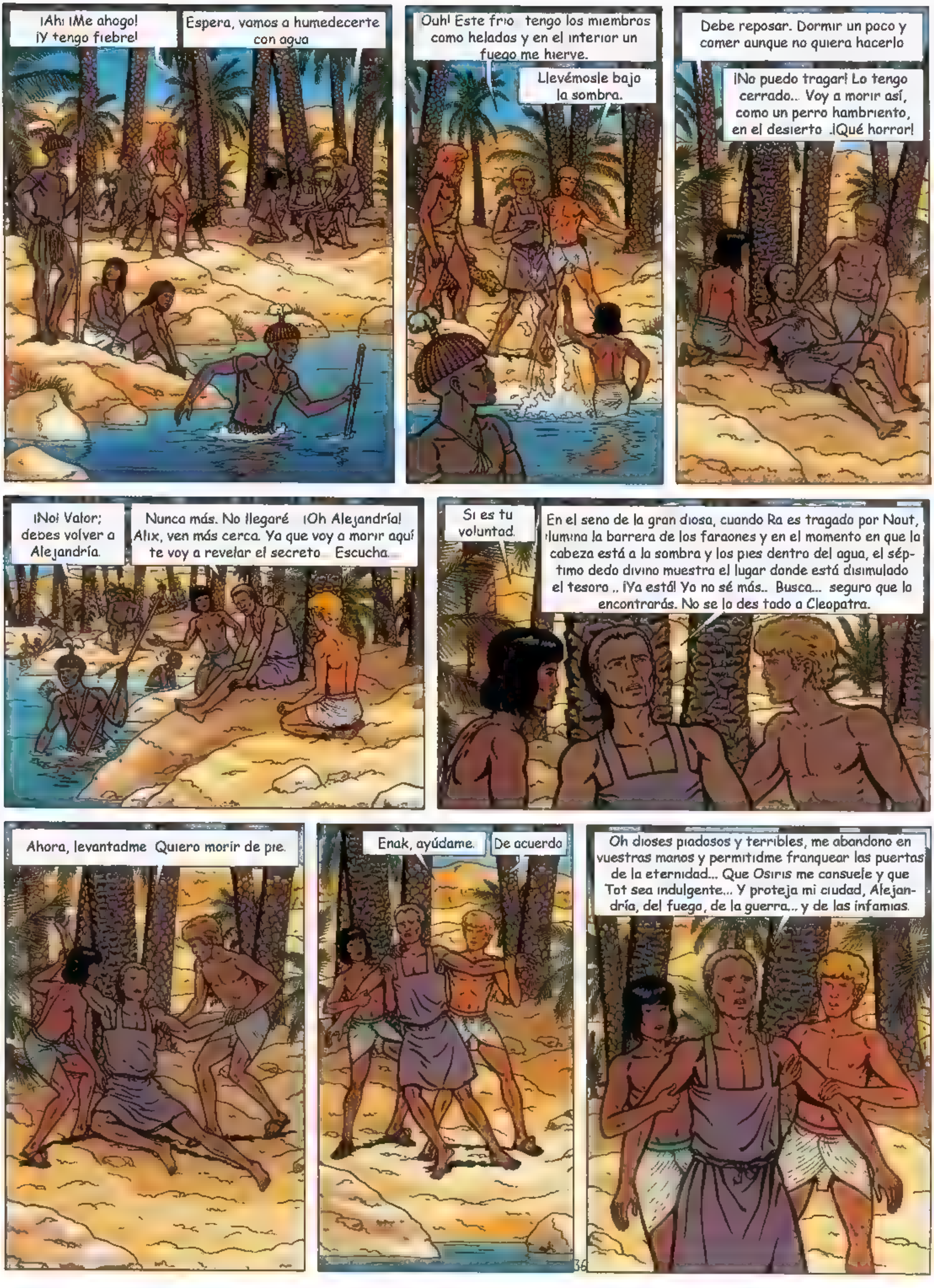
Al final de la tarde, Cleopatra regresa al palacio de Ramsés III por los canales, muy bien vigilados.
Pero...¿Quién paga todo esto? ¿El intendente? ¡Las arcas del reino están vacías!
Son los sacerdotes de Amón. Ellos temen que las fiestas de Opet no se celebren. ¡Una vez acaben, no cuentes más con ellos, mi bella reina! Estarían muy contentos de ver vuestra dinastía en dificultades.
Y en el corazón del gran templo de Ramsés III
¡Qué calor! Tengo que refrescarme enseguida!
¡Espera, Majestad! Mira esos hombres; no son portadores de buenas noticias... seguro que no.
¡Oh gran esposa del faraón, tenemos la desgracia de anunciar la desaparición del prisionero encerrado en el Santo de los Santos.
¡Senoris!.. ¡Brutos, incapaces! ¡Desapareced de mi vista antes de que os haga apalear hasta la muerte!
¡Qué contratiempo! ¡Yo que contaba con el tesoro que ocultaba Senoris! ¿Qué haré?... ¿Pero qué voy a hacer?
Haz venir un adivino. Él pronto te revelará dónde se oculta ese fugitivoy podrás encontrarle.
Excelente idea. Ocúpate de eso.
Y en plena noche
Ha hecho falta mucho tiempo, Majestad, para encontrar a este anciano servidor del gran templo destruído, que estaba muy lejos.
Bien, que se dé prisa.
Por los múltiples dioses y, muy particularmente, por los poderes de Bes y de Anubis, que la persona que buscas aparezca en el humo y se desvele su escondite.
Él está en el desierto, cerca de un oasis, ¡donde se quedará mucho, mucho tiempo!... ¿Lo entiendes?
¡Desde luego que no! Sé más preciso.

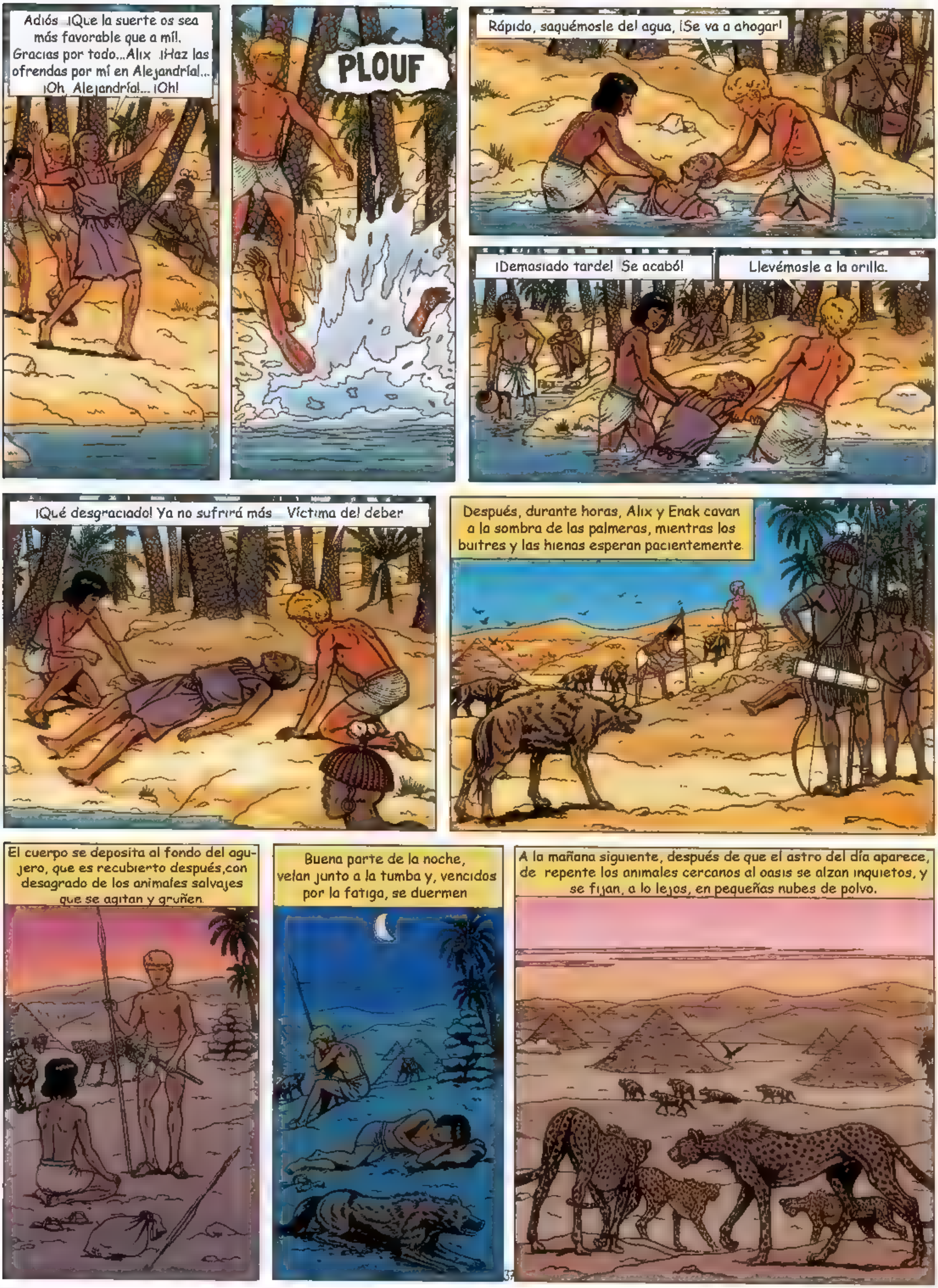


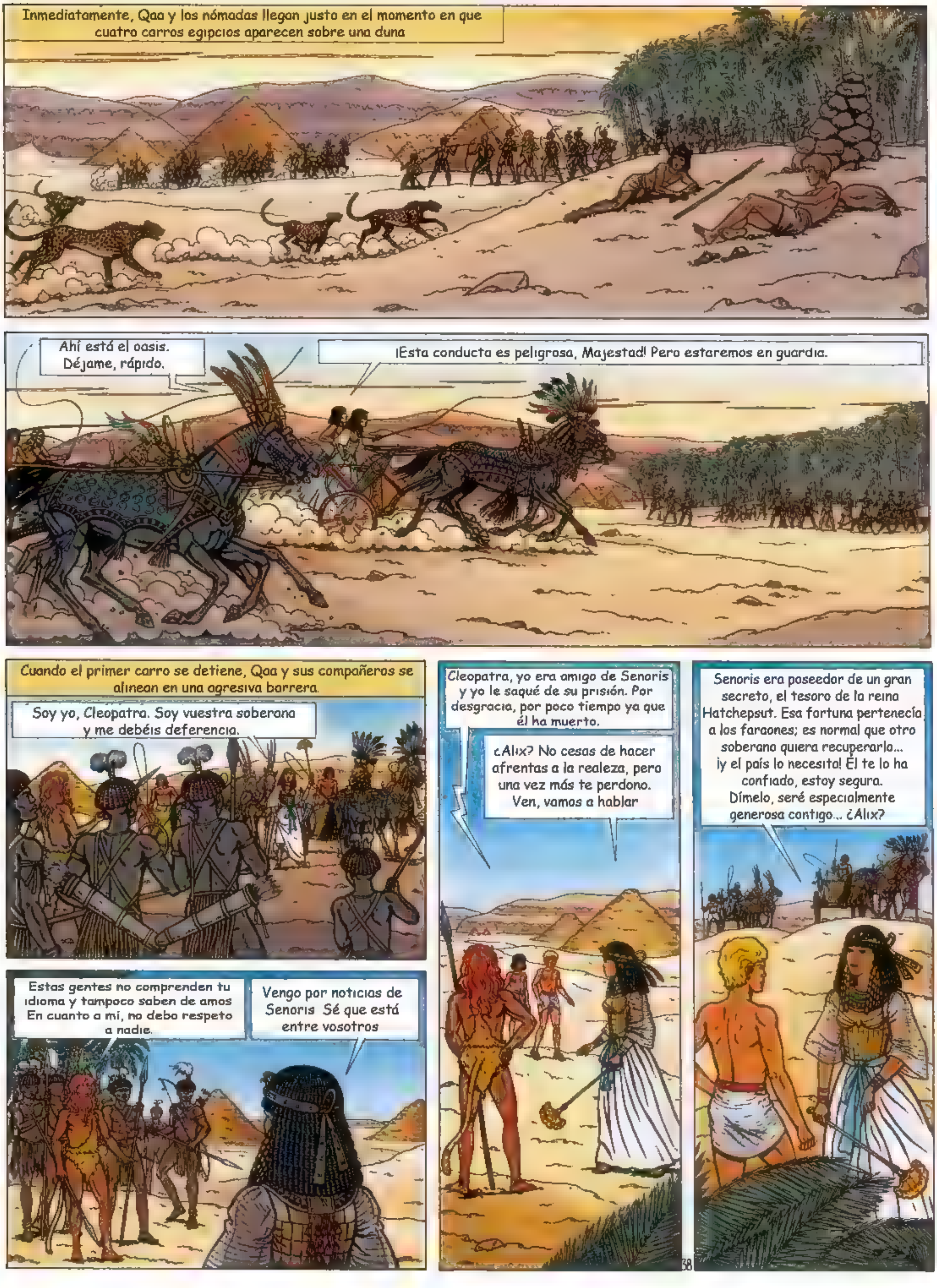
El individuo que buscas va a adentrarse en el desierto libio. Alcanzará un oasis y se detendrá. Pero date prisa porque sus palabras serán muy pocas.
Ahora las cenizas nos proporcionarán más detalles.
En el desierto occidental , vas a reencontrarte con el joven de los cabellos de oro. Protégele porque es el único que puede darte lo que buscas... pero solamente en parte. ¡Sálvale!
Siempre os expresáis con enigmas. Eso me exaspera... ¡En fin! Voy a actuar como has dicho
Y al alba, en la gruta.
¡He enterrado el cofre con las luces y sólo alguien muy astuto podría descubrirlo! Es hora de partir Senoris se ha repuesto y si le ayudáis llegará a su destino sin mucha dificultad. ¡En marcha! Porque la fuga de este prisionero tendrá consecuencias.
Bien, marchémonos
¿Dónde me lleváis? ¡No tengo fuerzas!
¡Valor! ¡Ya has llegado hasta aquí! ¡No abandones tan cerca de la meta!
Qaa nos ha dicho que el oasis adonde vamos está alimentado por la crecida del Nilo. Así que allí podremos refrescarnos y descansar
No me quedaré... Es a Alejandría donde quiero regresar
Al fin, cuando una franja luminosa se estría en el cielo, la extraña comitiva de hombre y animales camina entre la arena a través de curiosos montones de piedras con forma de pirámides



¿Esto lo han construído los hombres?
No, en absoluto. Estas rocas son naturales, pero es posible que nuestros más lejanos antepasados se inspiraron en sus formas para diseñar las gigantescas tumbas
Allá abajo se divisan las palmeras
¿Está muy lejos? ¡No puedo más!
Aquí, ya estamos
Dejémosle a la sombra.
Iré a buscarle bebida
Comida, por favor .. Tengo la impresión de que estaré hambriento toda la eternidad.
Toma, aquí tienes
Sed indulgentes, amigos míos... ¡He sufrido mucho!
¡Con calma! Te vas a atragantar!
¡Umpf! Trato de sobrevivir para volver a ver Alejandría: mi ciudad, mis amigos y, sobre todo, mi familia... Cuántos sufrimientos y sacrificios por haber tenido palabra y haber guardado un secreto... ¡Un asunto mortal Merecía la pena y también la vida, porque siento que se me esfuma.


¡Ah! ¡Me ahogo! ¡Y tengo fiebre!
Espera, vamos a humedecerte con agua
Ouh! Este frío tengo los miembros como helados y en el interior un fuego me hierve.
Llevémosle bajo la sombra.
Debe reposar. Dormir un poco y comer aunque no quiera hacerlo
¡No puedo tragar! Lo tengo cerrado... Voy a morir así, como un perro hambriento, en el desierto ¡Qué horror!
¡No! Valor; debes volver a Alejandría.
Nunca más. No llegaré ¡Oh Alejandría! Alix, ven más cerca. Ya que voy a morir aquí te voy a revelar el secreto Escucha.
Si es tu voluntad.
En el seno de la gran diosa, cuando Ra es tragado por Nout, ilumina la barrera de los faraones y en el momento en que la cabeza está a la sombra y los pies dentro del agua, el séptimo dedo divino muestra el lugar donde está disimulado el tesoro .. ¡Ya está! Yo no sé más.. Busca... seguro que lo encontrarás. No se lo des todo a Cleopatra.
Ahora, levantadme Quiero morir de pie.
Enak, ayúdame.
De acuerdo
Oh dioses piadosos y terribles, me abandono en vuestras manos y permitidme franquear las puertas de la eternidad... Que Osiris me consuele y que Tot sea indulgente... Y proteja mi ciudad, Alejandría, del fuego, de la guerra... y de las infamias.

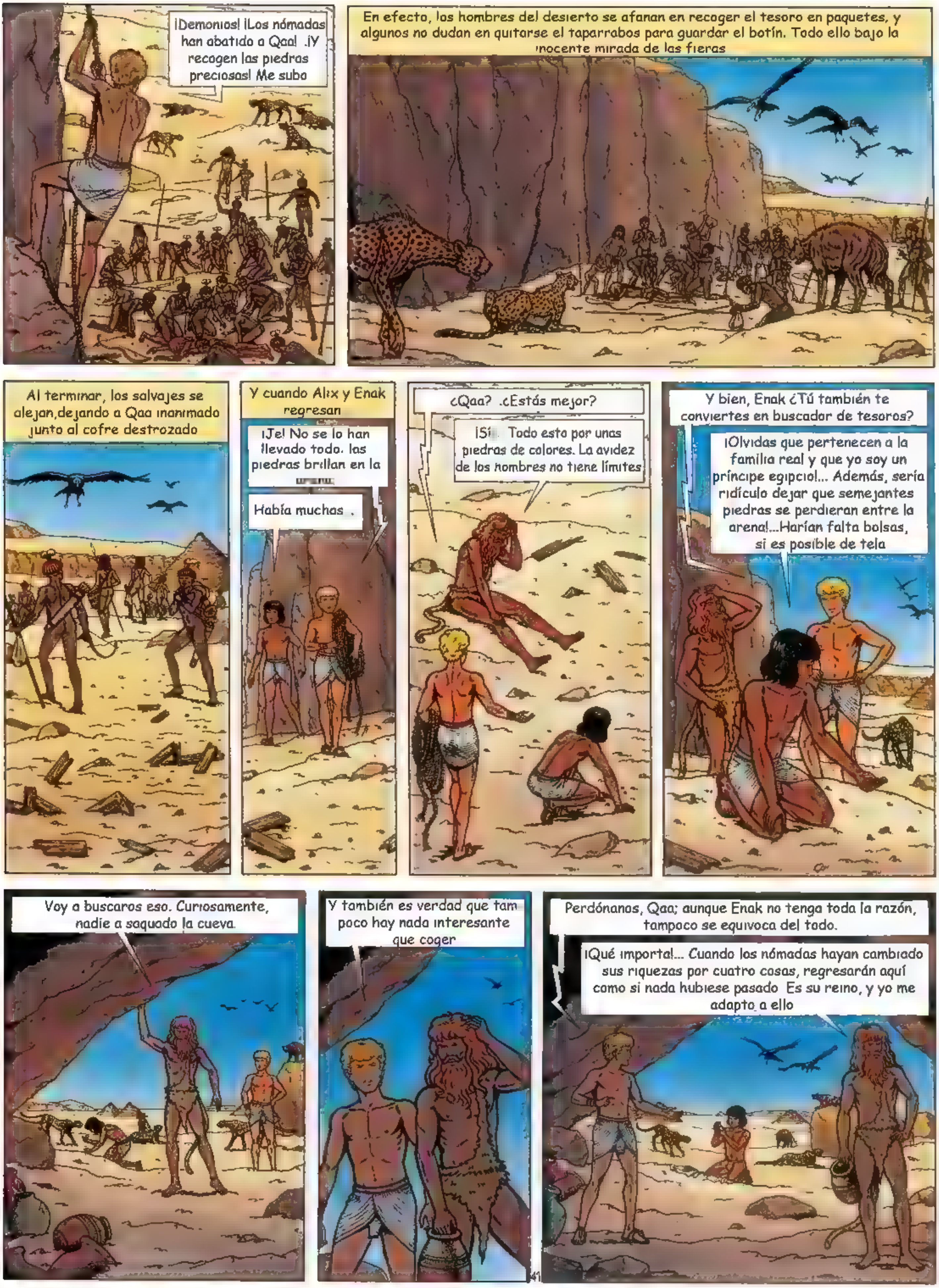

Adiós ¡Que la suerte os sea más favorable que a mí!. Gracias por todo...Alix ¡Haz las ofrendas por mí en Alejandría!... ¡Oh, Alejandría!... ¡Oh!
PLOUF
Rápido, saquémosle del agua, ¡Se va a ahogar!
¡Demasiado tarde! Se acabó!
Llevémosle a la orilla.
¡Qué desgraciado! Ya no sufrirá más. Víctima del deber
Después, durante horas, Alix y Enak cavan a la sombra de las palmeras, mientras los buitres y las hienas esperan pacientemente.
El cuerpo se deposita al fondo del agujero, que es recubierto después,con desagrado de los animales salvajes que se agitan y gruñen.
Buena parte de la noche, velan junto a la tumba y, vencidos por la fatiga, se duermen
A la mañana siguiente, después de que el astro del día aparece, de repente los animales cercanos al oasis se alzan inquietos, y se fijan, a lo lejos, en pequeñas nubes de polvo.



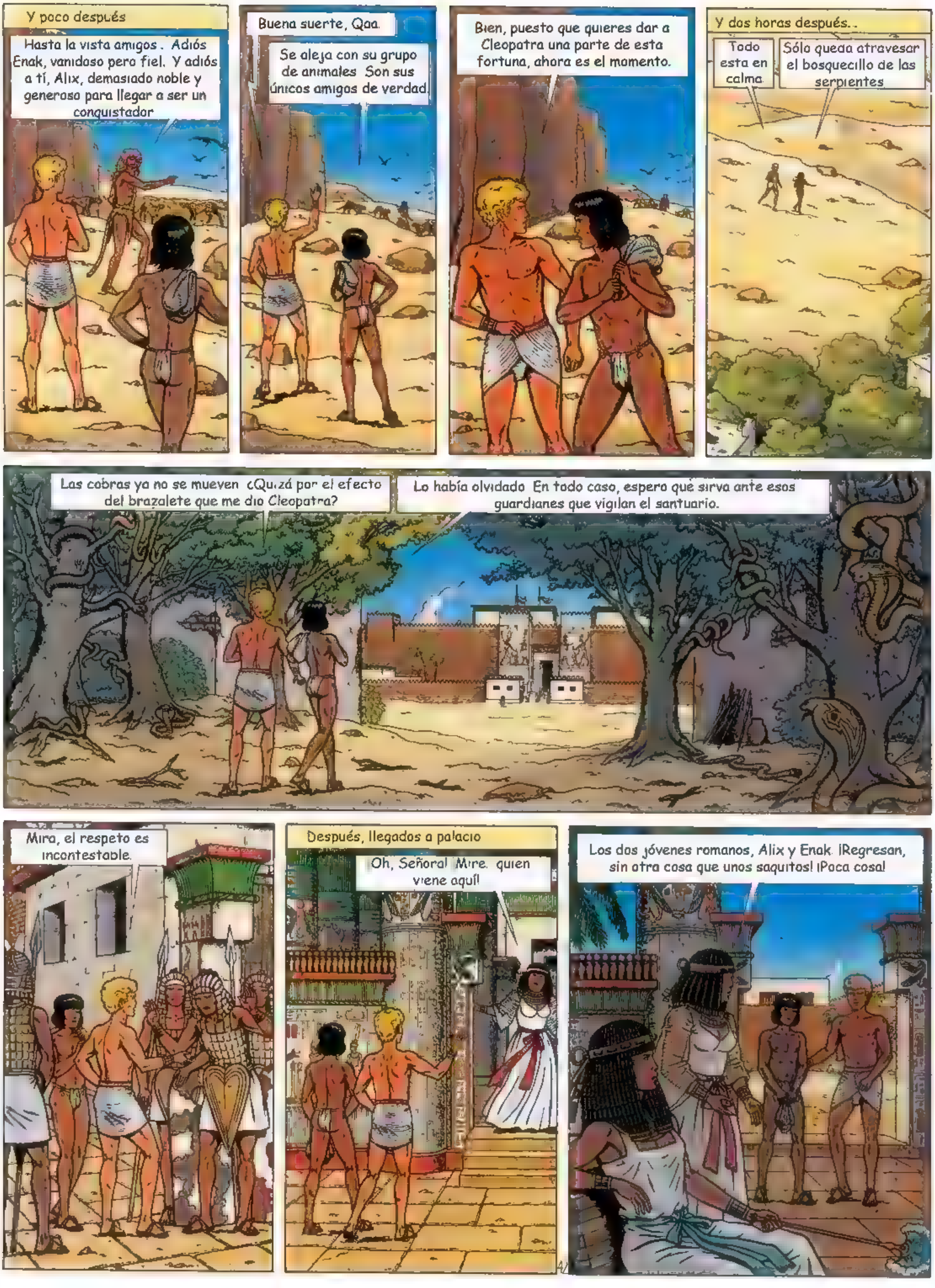
Inmediatamente, Qaa y los nómadas llegan justo en el momento en que cuatro carros egipcios aparecen sobre una duna
Ahí está el oasis. Déjame, rápido.
¡Esta conducta es peligrosa, Majestad! Pero estaremos en guardia.
Cuando el primer carro se detiene, Qaa y sus compañeros se alinean en una agresiva barrera.
Soy yo, Cleopatra. Soy vuestra soberana y me debéis deferencia.
Estas gentes no comprenden tu idioma y tampoco saben de amos En cuanto a mí, no debo respeto a nadie.
Vengo por noticias de Senoris Sé que está entre vosotros
Cleopatra, yo era amigo de Senoris y yo le saqué de su prisión. Por desgracia, por poco tiempo ya que él ha muerto.
¿Alix? No cesas de hacer afrentas a la realeza, pero una vez más te perdono. Ven, vamos a hablar
Senoris era poseedor de un gran secreto, el tesoro de la reina Hatchepsut. Esa fortuna pertenecía a los faraones; es normal que otro soberano quiera recuperarlo... ¡y el país lo necesita! Él te lo ha confiado, estoy segura. Dímelo, seré especialmente generosa contigo... ¿Alix?

Toma, un brazalete. Es una muestra de unión y de bondad entre nosotros. Te protegerá como si fueras mi hermano La Reina de Egipto te cubre con su mansedumbre.
Gracias... Senoris me confió su secreto pero en un lenguaje incomprensible. No entenderás nada.
Me insultas!... Como si fuera una idiota... Yo te he salvado la vida y quería tenerte a mi lado: mal me recompensas.
Basta, Cleopatra. No te diré nada más y los guerreros nómadas se impacientan.
He venido con palabras de paz y me respondes con gestos belicosos. ¡Que no te tenga nunca entre mis manos!
¡Cuidado, Majestad! ¡Están apuntando con sus lanzas!
¡Perros! Tan salvajes como las fieras que les rodean
¡Bella, valerosa, pero temible!
Ahora hay que resolver el misterio antes de que regrese con todo un ejército.
Ella no tiene medios
Después, al atardecer.
Alix, mira el sol!, Ra pronto desaparecerá tragado por Naut, la diosa de la noche. Antes de que ocurra ese fenómeno, iluminará la barrera rocosa donde se encuentra la gruta de Qaa y las pirámides de roca son como dedos, uno de los cuales señala un punto concreto.
Mira aquella punta justo sobre una grieta del acantilado. A mi parecer, es allí donde está escondido el tesoro.
Muy bien, Enak, has resuelto el enigma perfectamente. Vamos a verlo de cerca. Habrá que trenzar una larga cuerda.
Unas horas más tarde...
Ya está. Es sólida... Allá voy
Si no estás justo al lado de la cavidad, balancéate.
Lo intentaré.

La grieta está ahí, muy cerca. ¿podré alcanzarla?
¡Ya está! ..¡Je! ¡La imaginaba más profunda! Nada de eso
Sí, aquí, diría que es un cofre hundido en la arena.
¿Cómo abrirlo? ¡Ummpf! ¡Ummpf! Imposible.. Sólo queda una cosa que hacer ¡llevarlo al borde de la roca y precipitarlo al vacío
¡CUIDADO!... ¡Lo voy a soltar!... La arena amortiguará el golpe... ¡ESTAD ATENTOS!
BWAAMM
¡Ji! ¡Ji! Todas las joyas esparcidas, dispersadas como vulgares piedras. Bien, continuemos lanzadlas al viento y el desierto las absorberá todas, las tragará, las destruirá ¡Ji! ¡Ji! ¡Ji
¡LOCO!...



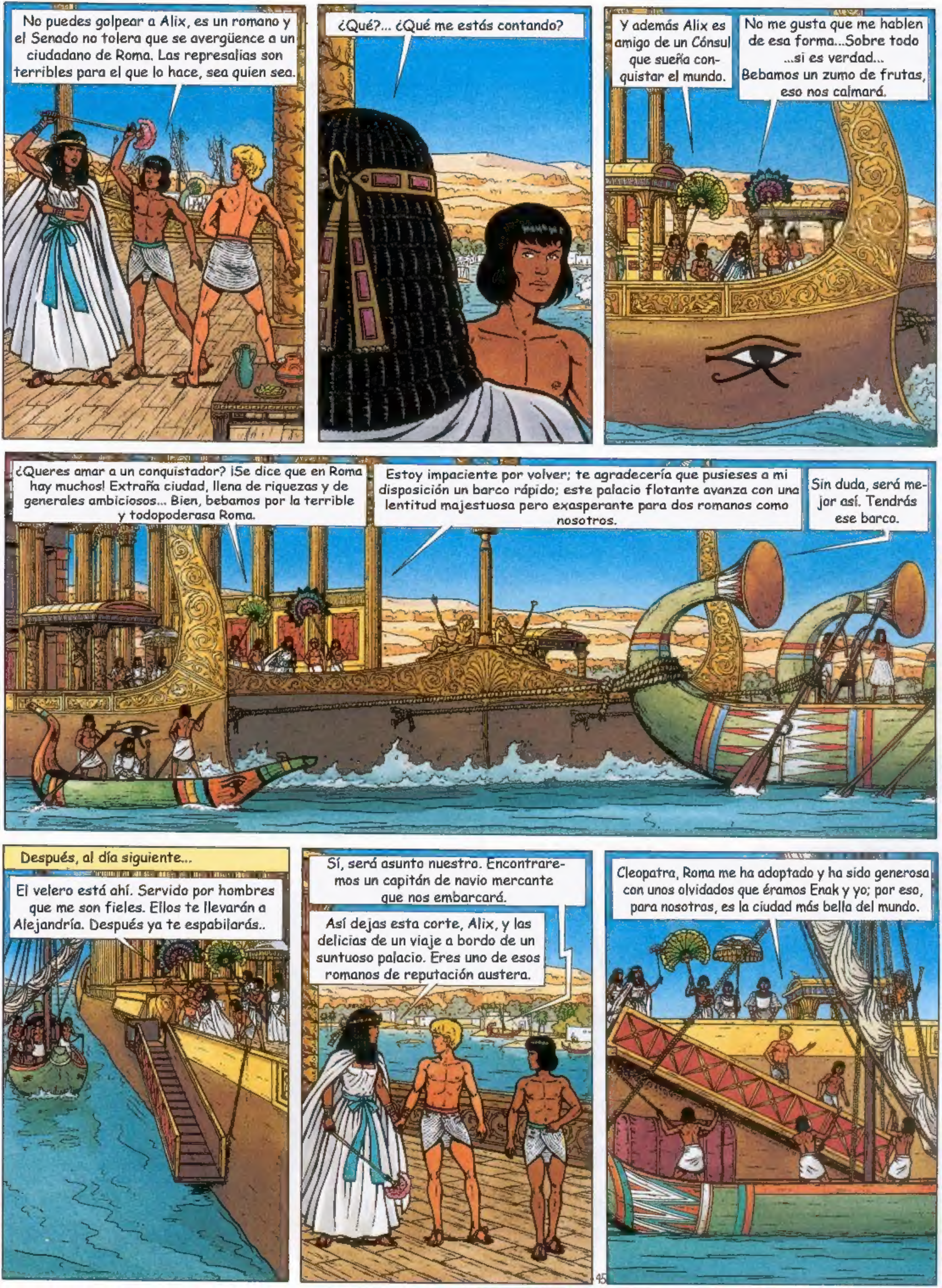
¡Demonios! ¡Los nómadas han abatido a Qaa! ¡Y recogen las piedras preciosas! Me subo
En efecto, los hombres del desierto se afanan en recoger el tesoro en paquetes, y algunos no dudan en quitarse el taparrabos para guardar el botín. Todo ello bajo la inocente mirada de las fieras
Al terminar, los salvajes se alejan,dejando a Qaa inanimado junto al cofre destrozado
Y cuando Alix y Enak regresan
¡Je! No se lo han llevado todo. las piedras brillan en la
Había muchas .
¿Qaa? .¿Estás mejor?
¡Sí Todo esto por unas piedras de colores. La avidez de los hombres no tiene límites
Y bien, Enak ¿Tú también te conviertes en buscador de tesoros?
¡Olvidas que pertenecen a la familia real y que yo soy un príncipe egipcio!... Además, sería ridículo dejar que semejantes piedras se perdieran entre la arena!...Harían falta bolsas, si es posible de tela
Voy a buscaros eso. Curiosamente, nadie a saquado la cueva.
Y también es verdad que tam poco hay nada interesante que coger
Perdónanos, Qaa; aunque Enak no tenga toda la razón, tampoco se equivoca del todo.
¡Qué importa!... Cuando los nómadas hayan cambiado sus riquezas por cuatro cosas, regresarán aquí como si nada hubiese pasado Es su reino, y yo me adapto a ello

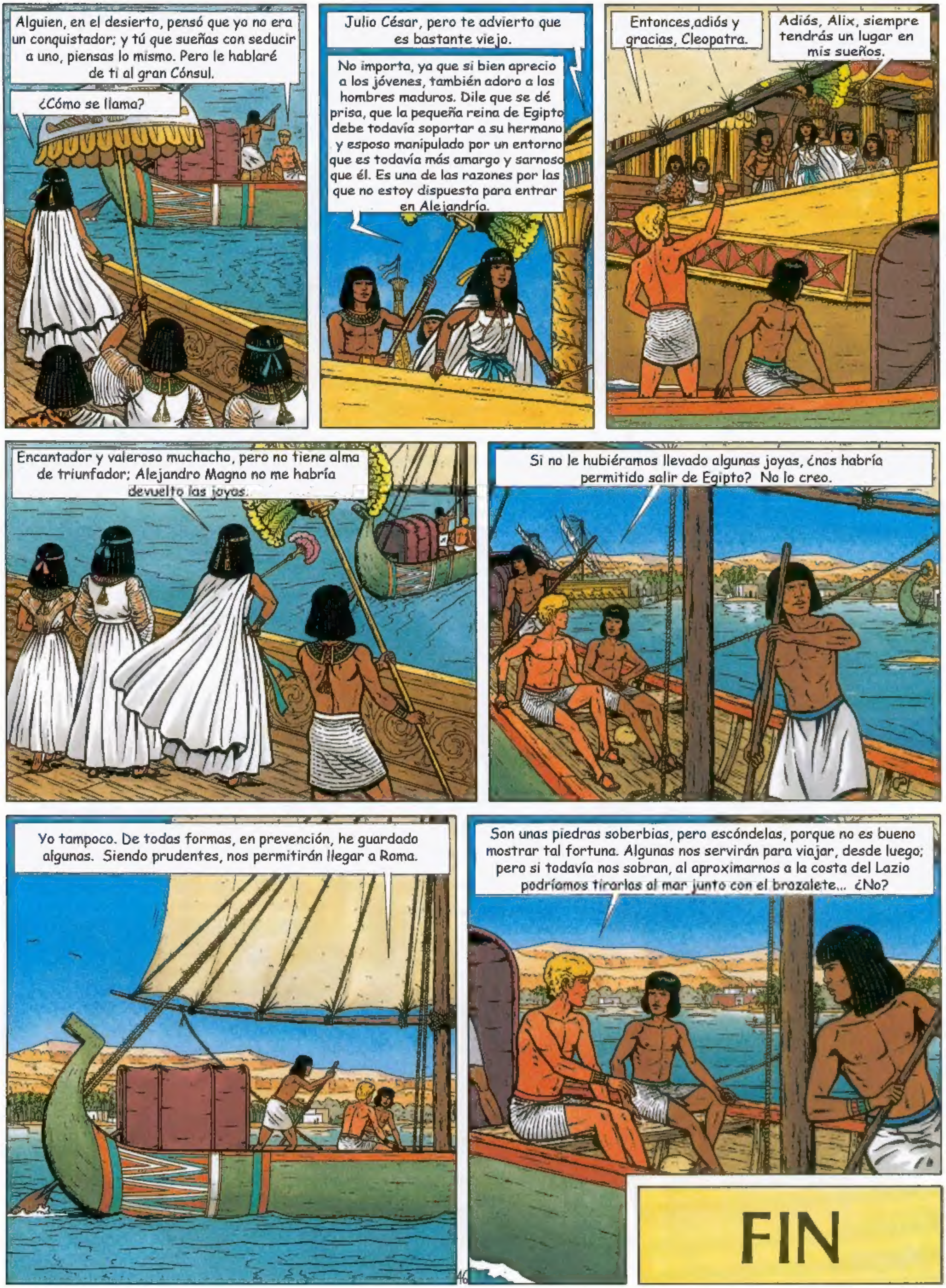


Y poco después
Hasta la vista amigos . Adiós Enak, vanidoso pero fiel. Y adiós a ti, Alix, demasiado noble y generoso para llegar a ser un conquistador
Buena suerte, Qaa.
Se aleja con su grupo de animales Son sus únicos amigos de verdad
Bien, puesto que quieres dar a Cleopatra una parte de esta fortuna, ahora es el momento.
Y dos horas después..
Todo esta en calma
Sólo queda atravesar el bosquecillo de las serpientes
Las cobras ya no se mueven ¿Quizá por el efecto del brazalete que me dio Cleopatra?
Lo había olvidado En todo caso, espero que sirva ante esos guardianes que vigilan el santuario.
Mira, el respeto es incontestable.
Después, llegados a palacio
Oh, Señora! Mire, quien viene aquí!
Los dos jóvenes romanos, Alix y Enak. ¡Regresan, sin otra cosa que unos saquitos! ¡Poca cosa!

Cleopatra, hemos venido a darte lo que hemos podido salvar del tesoro de Hatchepsut.
Los nómadas se han llevado la mayor parte.
¡Aquí está!
¡Qué maravillas!... Hay una fortuna.
¡Este rubí es fabuloso! Que soberbio colgante veo que se puede hacer con él.
¡Pero yo creía que querías enderezar las finanzas del país!
¡Euh!... Desde luego... O sea, en gran parte... Informaré de esto a Alejandría... Pero debéis estar fatigados... Paleos, haz que les preparen baños perfumados... Para Alix en mis aposentos, para Enak en las del antiguo faraón.
Gracias.
¡Qué esplendor! Tallado será extraordinario.
Un poco después...
Le habéis atendido bien, ahora dejadnos solos. ¡Vamos!
...Hazme sitio, Alix. Ya ves, la reina se pone a tus pies.
Has sido generoso y honesto con Cleopatra, Alix, ahora ella lo será contigo. Cuando se juntan la felicidad, la fortuna y el placer, hay que celebrarlo, jovencito. ¡Embriaguémonos!

Al día siguiente, a pesar de la crecida del Nilo, la corte se dispone a embarcar en la gran nave de Ptolomeo IV que se encuentra amarrado en la orilla oeste.
Y abordo...
Dentro de unos días estaremos en Alejandría. Mientras, ya verás, Alix, pasaremos días llenos de encanto y voluntuosidad.
No cuento con quedarme mucho tiempo en la capital.
¡Mmh! Estos muebles y cojines griegos son inmejorables. Eso junto con los perfumes de Lindos y de Antioquía, ¡qué delicia!
Pienso en Senoris, que ha sucumbido a una terrible suerte; miserable y sin embargo digna hasta el final. A fin de cuentas, ha muerto para nada.
No. Si hubiera revelado su secreto, habría sido masacrado enseguida. . Son las reglas de este temible juego. Él ha sobrevivido un poco más, eso es todo.
Quizá, pero si hubiera muerto dentro del templo, ni los nómadas, ni tú, os hubiéseis beneficiado de ese tesoro.
Alix, me exasperas. Te prefiero cuando tomas un baño y me hablas de Roma... De todas formas, Senoris debía morir.
Qué impostura y qué terrible familia que no sabe más que de veneno, violencia o amenazas. ¡Qué soberanos que juegan con la vida de sus súbditos o con la de los suyos como si fuera una partida de tabas, aplastando a los que obstaculizan su camino, de la misma forma que se pisa un insecto.
¿ALIX! ¡ ME INSULTAS!


No puedes golpear a Alix, es un romano y el Senado no tolera que se avergüence a un ciudadano de Roma. Las represalias son terribles para el que lo hace, sea quien sea.
¿Qué?... ¿Qué me estás contando?
Y además Alix es amigo de un Cónsul que sueña conquistar el mundo.
No me gusta que me hablen de esa forma...Sobre todo ...si es verdad... Bebamos un zumo de frutas, eso nos calmará.
¿Queres amar a un conquistador? ¡Se dice que en Roma hay muchos! Extraña ciudad, llena de riquezas y de generales ambiciosos... Bien, bebamos por la terrible y todopoderasa Roma.
Estoy impaciente por volver; te agradecería que pusieses a mi disposición un barco rápido; este palacio flotante avanza con una lentitud majestuosa pero exasperante para dos romanos como nosotros.
Sin duda, será mejor así. Tendrás ese barco.
Después, al día siguiente...
El velero está ahí. Servido por hombres que me son fieles. Ellos te llevarán a Alejandría. Después ya te espabilarás..
Sí, será asunto nuestro. Encontraremos un capitán de navío mercante que nos embarcará.
Así dejas esta corte, Alix, y las delicias de un viaje a bordo de un suntuoso palacio. Eres uno de esos romanos de reputación austera.
Cleopatra, Roma me ha adoptado y ha sido generosa con unos olvidados que éramos Enak y yo; por eso, para nosotras, es la ciudad más bella del mundo.


Alguien, en el desierto, pensó que yo no era un conquistador; y tú que sueñas con seducir a uno, piensas lo mismo. Pero le hablaré de ti al gran Cónsul.
¿Cómo se llama?
Julio César, pero te advierto que es bastante viejo.
No importa, ya que si bien aprecio a los jóvenes, también adoro a los hombres maduros. Dile que se dé prisa, que la pequeña reina de Egipto debe todavía soportar a su hermano y esposo manipulado por un entorno que es todavía más amargo y sarnoso que él. Es una de las razones por las que no estoy dispuesta para entrar en Alejandría.
Entonces,adiós y gracias, Cleopatra.
Adiós, Alix, siempre tendrás un lugar en mis sueños.
Encantador y valeroso muchacho, pero no tiene alma de triunfador; Alejandro Magno no me habría devuelto las joyas.
Si no le hubiéramos llevado algunas joyas, ¿nos habría permitido salir de Egipto? No lo creo.
Yo tampoco. De todas formas, en prevención, he guardado algunas. Siendo prudentes, nos permitirán llegar a Roma.
Son unas piedras soberbias, pero escóndelas, porque no es bueno mostrar tal fortuna. Algunas nos servirán para viajar, desde luego; pero si todavía nos sobran, al aproximarnos a la costa del Lazio podríamos tirarlas al mar junto con el brazalete... ¿No?
FIN